

PASES

A la Luz del Espiritismo

SIMONI PRIVATO GOIDANICH
CARLOS ROBERTO CAMPETTI

PASES
A la Luz del Espiritismo



ARAMI GRUPO EMPRESARIAL
ASUNCIÓN, PARAGUAY, AGOSTO DE 2007

Copyright 2007 by
Simoni Privato Goidanich y Carlos Roberto Campetti

Todos los derechos de reproducción, copia, comunicación al público y explotación económica de esta obra están reservados única y exclusivamente para los autores. Se permite la reproducción total o parcial, de cualquier forma, por cualquier medio o proceso electrónico, digital, fotocopia, microfilme, Internet, cd-rom, con la previa y expresa autorización de los autores.

Todo resultado financiero de esta edición del libro se destina a la obra de asistencia y promoción social del Grupo Espírita Caridad, Paysandú 1587, Montevideo, Uruguay, grupospiritacaridad@gmail.com.

Tapa: fotografía, arte y diseño de Livia Caminha Campetti

Normalización Técnica: Geraldo Campetti Sobrinho

Revisión del idioma español: Luis Marchante y Esthela Flores

Composición, fotolitos, arte gráfica e impresión: Arami Editorial

Distribución: Distribuidora Arami S.R.L.

Pedidos de esta obra, comentarios y sugerencias:

arami@rieder.net.py o pases@grupodeestudiosespiritas.com

DATOS INTERNACIONALES DE CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN - CIP

Goidanich, Simoni Privato.

Pases a la luz del Espiritismo / Simoni Privato Goidanich
y Carlos Roberto Campetti. - Asunción: Arami, 2007.

116 p. il.

Incluye notas referenciales e índice.

ISBN

1. Espiritismo - Pase. 2. Pase - Aplicación - Mecanismo.
3. Pase - Pasista - Paciente. 4. Pase - Tipología. 5. Fluido -
Centro de Fuerza. 6. Reunión Mediúmnica - Pase - Servicio.
7. Agua Fluidificada. I. Título. II. Campetti, Carlos Roberto.
Goidanich, Simoni Privato.

CDD 133.9

Dedicamos este libro a los trabajadores
de buena voluntad.

Agradecemos a los grupos espíritas y a los trabajadores que han contribuido para la elaboración y la conclusión de este texto.

“¡Manos a la obra! ¡Distribuyamos pases
confortadores!” - Aniceto
(Los Mensajeros)

SUMARIO

- 1 Introducción, 13**
- 2 ¿Qué son los pases?, 15**
 - 3 El pasista, 17**
 - 4 El paciente, 23**
- 5 Mecanismos de los pases, 27**
 - Los fluidos, 28**
 - El fluido universal, 28
 - El fluido vital, 29
 - Los fluidos espirituales, 31
 - Atracción y repulsión entre los fluidos, 32
 - Los centros de fuerza, 35**
 - El halo vital o aura, 40**
- Resumen de los mecanismos de los Pases, 41**
- 6 Aplicación de pases: nociones generales, 43**
 - El papel de las técnicas, 43**
 - Sentido de los movimientos, 46**
 - Velocidad y distancia de los movimientos, 46**
 - Tipos de movimientos, 49**
 - Pases longitudinales, 49
 - Pases rotatorios o circulares, 50
 - Pases transversales, 51
 - Pases perpendiculares, 52
 - Imposición de manos, 54

Pases colectivos, 54

**7 Aplicación de pases para interrupción de procesos
obsesivos, 57**

**8 Aplicación de pases en las reuniones
mediúmnicas, 63**

9 Servicio de pases, 69

El local para la aplicación de pases, 69

La preparación previa indispensable, 70

La mediumnidad intuitiva de los pasistas, 70

El equipo espiritual, 71

La cuestión del agotamiento de los pasistas, 71

La puntualidad y la atención a los pacientes, 72

10 El agua fluidificada, 73

11 Preguntas y comentarios frecuentes, 75

12 Conclusiones, 99

Notas, 103

Obras consultadas y no referidas en el texto, 121

Índice, 123

1 INTRODUCCIÓN

R ecorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. (MATEO, IX, 35-38)^{1*}

“¡MANOS A LA OBRA! ¡DISTRIBUYAMOS PASES CONFORTADORES!”, dijo el instructor Aniceto al Espíritu André Luiz ante el sufrimiento de hermanos desencarnados previo a una reunión de asistencia espiritual. Sorprendido, André Luiz reaccionó con la siguiente indagación: “¿estaré preparado para un trabajo de esa naturaleza?”²

Muchos de nosotros ya nos hemos hecho esa pregunta. Varias veces el potencial trabajador llega a la conclusión de que no está preparado y, en consecuencia, no se entrega a la tarea. Mientras tanto, la mies o el campo de trabajo al cual se refiere Jesús sigue siendo muy grande, con pocos trabajadores; muchas personas permanecen en sufrimiento, incluso aquellos que, al no aprovechar la oportunidad

*Notas incluidas al final de la publicación.

de servicio, pierden valiosas posibilidades de progreso intelecto-moral.

La respuesta de Aniceto a André Luiz es muy aclaradora: “Bastan el sincero propósito de cooperación y la noción de responsabilidad para que seamos *iniciados*, con éxito, en cualquier trabajo nuevo”³. A partir de esos dos requisitos – cooperación y responsabilidad – se desarrolla la preparación, que debe ser constante, para que siempre podamos perfeccionar el trabajo que realizamos.

El texto a continuación tiene por finalidad ayudar en el estudio racional y objetivo por parte de aquellos que se interesan por el tema de los pases, sobre todo los trabajadores deseosos de prepararse para esa tarea. Para alcanzar tal finalidad, el texto fue elaborado con base en las obras de Allan Kardec y de los Espíritus Emmanuel, André Luiz, Manoel Philomeno de Miranda, Áureo y Hermano Jacobo, así como en las enseñanzas del Magnetismo presentadas por Michaelus.

Con el fin de evitar las opiniones personales de los autores, este libro trae referencias que indican las fuentes de los conceptos presentados y que pueden remitir a otros estudios sobre el tema. Sugerimos al lector que, en la primera lectura del texto, busque formarse una idea del conjunto para, posteriormente, detenerse en las notas de referencia.

2 ¿QUÉ SON LOS PASES?

Los pases, como transfusiones de fuerzas psíquicas, en que preciosas energías espirituales fluyen de los mensajeros de Cristo para los donadores y beneficiarios, representan la continuidad del esfuerzo del Maestro para atenuar los sufrimientos del mundo⁴.

Así como la transfusión sanguínea significa una renovación de las fuerzas físicas, el pase magnético es una transfusión de energías psíquicas, con la diferencia de que [...] los recursos orgánicos se extraen de un depósito limitado, y [...] los elementos psíquicos son extraídos del depósito ilimitado de las fuerzas espirituales⁵.

El pase es una transfusión de energías que altera todo el campo celular. [...] En la asistencia magnética la ayuda espiritual se opera mediante el ensamble armónico de la emisión y la recepción, ayudando a la criatura necesitada para que ella se ayude a sí misma [...]⁶.

Los movimientos que se hacen con las manos sobre el cuerpo del enfermo, con el pensamiento y la voluntad de curarlo, son llamados pases⁷.

LOS PASES SON, POR LO TANTO, TRANSFUSIONES DE ENERGÍAS psíquicas. La mente desempeña un papel central en los pases y establece el nivel de la sintonía del pasista con la espiritualidad. Respecto a la importancia del papel de la mente del pasista y a la cuestión de la sintonía, el orientador Áulus explica que:

[...] El pensamiento influye de una manera decisiva en la donación de los principios sanativos. Sin la idea iluminada por la fe y por la buena voluntad, el médium no conseguiría el enlace con los Espíritus amigos que actúan sobre estas bases⁸.

Al observar un servicio de aplicación de pases, André Luiz relata que las energías transmitidas por los amigos espirituales pasan primeramente por la cabeza de los médiums:

Los médiums pasistas se nos figuraban como dos pilas humanas esparciendo rayos de variedad múltiple, los que fluían de sus manos después de recorrer sus cabezas, al contacto del hermano Conrado y de sus colaboradores⁹ [equipo de trabajadores desencarnados].

El desánimo, la tristeza, la insatisfacción y la rebeldía favorecen las molestias del cuerpo. Reflejan desequilibrios de la mente, los cuales, a su vez, facilitan la instalación de procesos obsesivos¹⁰.

Las energías psíquicas transmitidas por los pases actúan sobre la mente del paciente, que, una vez reanimada, “vuelve a levantar las vidas microscópicas que la sirven en el templo del cuerpo, edificando valiosas reconstrucciones”¹¹. Es la mente del paciente que, con el auxilio de las energías psíquicas transmitidas por los pases, actuará para armonizarlo. Por ello, los pases ayudan al paciente a ayudarse a sí mismo. En ese sentido, se puede afirmar que los pases constituyen “un equilibrante ideal de la mente y un apoyo eficaz de todos los tratamientos”, “uno de los más legítimos complementos de la terapéutica corriente”¹².

3 EL PASISTA

TODOS LOS ENCARNADOS, CON MAYOR O MENOR EFICACIA, pueden prestar su concurso fraterno en la tarea de los pases. Manifestada la disposición fiel de cooperar en el bien del prójimo por uno u otro trabajador encarnado, las autoridades del mundo espiritual designan a entidades sabias y benevolentes que orientan, indirectamente, al aprendiz, valiéndose de su buena voluntad y enriqueciéndole su propio potencial¹³. En otras palabras, consolidada su buena voluntad sincera, el trabajador leal entra en sintonía con bienhechores espirituales que le envían, de manera indirecta, sugerencias respecto a su perfeccionamiento¹⁴.

En el proceso de preparación para la tarea de los pases, específicamente, es menester que el candidato considere la imperiosa necesidad de su elevación¹⁵. De hecho, Allan Kardec enseña que la pureza de los sentimientos, el desinterés, la benevolencia, el deseo ardiente de proporcionar alivio, la oración fervorosa y la confianza en Dios, es decir, todas las cualidades morales, son las principales causas para el aumento de la fuerza fluídica curadora. El fluido de la persona de bien, más depurado, tiene propiedades bienhechoras y reparadoras, que no

puede tener el fluido de la persona viciosa o interesada¹⁶.

El desinterés mencionado por Allan Kardec debe ser tanto material como moral. El pasista no debe recibir retribución o ventaja financiera por los pases, pues no tiene el derecho de vender el fluido saludable de los buenos Espíritus:

Restituid la salud a los enfermos, resucitad a los muertos, curad los leprosos, expulsad los demonios. Dad gratuitamente lo que habéis recibido gratuitamente. (Mateo, capítulo X, v.8)¹⁷.

El desinterés moral comprende la ausencia de vanidad, de orgullo y de deslumbramiento ante los resultados de la tarea: “Al aplicar pases y demás métodos de la terapéutica espiritual, no indagar sobre los resultados [...]”¹⁸.

André Luiz ofrece un ejemplo instructivo sobre la actitud del pasista ante los resultados alcanzados por medio de los pases. Al aplicar pases por primera vez, André Luiz obtiene la cura de la paciente, que se lo agradece intensamente. Inicialmente deslumbrado ante tal suceso, André Luiz reconoce después que: “Era como si a la luz de aquella dádiva, se mostrase con mayor fuerza el fondo oscuro de mis imperfecciones individuales”¹⁹. La advertencia del orientador Aniceto a André Luiz en ese episodio constituye una directriz fundamental para todos aquellos interesados o ya activos en las tareas cristianas, especialmente de los pases:

[...] la excesiva contemplación de los resultados puede perjudicar al trabajador. En ocasiones como esta, la vanidad acostumbra despertar dentro de nosotros, haciéndonos olvidar al Señor. Recuerda que todo bien procede de Él, que es la luz de nuestros corazones. Somos sus instrumentos en las tareas de amor. El siervo fiel no es aquel que se inquieta por los resultados, ni el que permanece extasiado en su contemplación, sino el que cumple justamente la voluntad divina del Señor y sigue adelante²⁰.

Como los pases operan por la transfusión de energías psíquicas, la armonía de la mente es fundamental, conforme se indicó en el Capítulo 2. Por lo tanto, primeramente, le es necesario al pasista equilibrar el campo de las emociones. La nostalgia prolongada, la pasión descontrolada y la inquietud obsesiva constituyen barreras que impiden la canalización de las energías auxiliadoras a ser transmitidas por los pases²¹.

Las sustancias que afectan los centros nerviosos y las funciones psíquicas, tales como el alcohol, anulan los mejores esfuerzos para la transmisión de energías equilibradas por los pases²². También el exceso de alimentación perjudica las facultades radiantes, pues provoca desarmonías importantes en el organismo²³.

Además de las cualidades morales, el pasista debe reunir conocimientos intelectuales para la realización de la tarea de los pases: “en cualquier sector de trabajo la falta de estudio significa estancamiento”²⁴. El estudio lleva a

la comprensión racional de la tarea a realizar, así como proporciona elementos para perfeccionarla. En resumen, el estudio ayuda a que los trabajadores sean instrumentos cada vez más útiles al servicio del Maestro Jesús.

Al reconocer las cualidades necesarias para el servicio de los pases, el candidato no debe sentirse desanimado, pues ellas constituyen indicadores que orientan al trabajador para que su tarea crezca en valores positivos y eternos²⁵. El instructor Alejandro esclarece la cuestión con seguridad:

[...] Si la práctica del bien estuviese circunscripta a los Espíritus completamente buenos, sería imposible la redención humana. Cualquier cuota de buena voluntad y espíritu de servicio recibe de nuestra parte [de los Espíritus] la mejor atención²⁶.

Sin embargo, las palabras del instructor Alejandro no deben ser interpretadas para justificar actitudes comodistas de los candidatos a la tarea de los pases o de los trabajadores. Parafraseando la enseñanza evangélica sobre los buenos espíritas²⁷, se puede afirmar que se reconoce al verdadero pasista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.

Además del pasista encarnado, hay un equipo de trabajadores espirituales en el servicio de pases de una Casa Espírita. El cuadro de auxiliares desencarnados se establece de acuerdo con la organización determinada por los mentores

de la Esfera Superior. Los colaboradores espirituales son fichados, tal como ocurre con los médicos y enfermeros en un hospital terrestre común²⁸. El equipo espiritual, según el principio de la sintonía, se constituirá de Espíritus afines con los pasistas. Si los trabajadores encarnados actúan con buenas intenciones y buscan elevarse intelecto-moralmente, atraerán a buenos Espíritus para la realización de la tarea de los pases.

Esclarece Manoel Philomeno de Miranda que:

En el conjunto de los cooperadores encarnados, el médium pasista, disciplinado y vigilante, puede ser comparado con un interruptor que acciona el flujo de fuerzas, a través de sus propias potencialidades, funcionando entre los desencarnados y los portadores de cualquier disturbio.

En esa labor, al filtrar las energías procedentes de nosotros [los desencarnados], las transmite cargadas de las fuerzas personales, fácilmente asimilables por los necesitados, en función de la estancia en la coyuntura fisiológica.

Como verdadero tranceptor, le es indispensable generar energías puras, saludables, de las que nos utilizamos [los desencarnados] para los complejos trabajos de restauración de periespíritus enfermos y de organismos somáticos lesionados...

Sin embargo, por alto que sea el potencial curador de que disponga el hombre, si éste no se vincula a las labores de santificación y no se engrandece interiormente, mediante la vivencia del Cristianismo en su pureza, se convierte en un poseedor de graves recursos destructivos, que son utilizados por mentes infelices e impiedosas, con las cuales sintoniza por medio de procesos especiales de identificación de propósitos, de inconsciencia y de irresponsabilidad, que pasan

a comandarlo en una dominación perniciosa. Además, eso sucede con todo aquel que se permite licencias y desequilibrios morales.

Los que disponen de más expresivas fuerzas de actuación energética más fácilmente se convierten en presas de aquellas mentes, por motivos obvios.

Cada criatura emite las vibraciones que le son propias, correspondiéndole el deber impostergable de perfeccionar tales energías, colocándose al servicio del bien operante. Y ese precioso medio de alterar providencialmente las propias fuerzas es el conocimiento y la vivencia del Evangelio de Jesús en toda su elocuencia²⁹.

El pasista no debe pretender obtener los mismos resultados alcanzados por Jesús y los apóstoles, pero sí tiene el deber de educarse mentalmente y buscar su propia renovación moral al mismo tiempo que contribuye para la mejoría del semejante.

4 EL PACIENTE

AMBOS, PASISTA Y PACIENTE, SON SUJETOS ACTIVOS EN EL SERVICIO de pases. Existen condiciones que, una vez cumplidas por los pacientes, facilitan la recepción de los pases auxiliando la labor de los pasistas y del equipo espiritual.

Es fundamental que el paciente tenga confianza, fe y merecimiento para que los pases puedan producir los efectos deseados.

El trabajo del plano espiritual es educativo y no puede sustituir la parte que le corresponde a cada criatura en el esfuerzo evolutivo. Hay personas que buscan el sufrimiento, la perturbación y el desequilibrio, por lo que sufren las consecuencias de sus propios actos. En esos casos, los buenos Espíritus, durante determinado período de tiempo, disipan por medio de los pases los fluidos deletéreos con que tales personas se envuelven. Sin embargo, si esas personas no buscan renovarse, los buenos Espíritus las entregan a su propia suerte respetando su libre albedrío para que aprendan por sí mismas: es posible aliviarlas, pero jamás liberarlas, pues la liberación depende del esfuerzo personal³⁰.

Un ejemplo de la importancia del esfuerzo personal para que los pases funcionen plenamente como auxiliares

de la curación se encuentra referido por André Luiz respecto a un joven que afirma: “[...] ahora que me consagro, celoso y asiduo, a la tarea espiritualizante, reconozco que los pases de mamá son muy eficientes. Estoy más receptivo y observo que la buena voluntad es factor decisivo en mi bienestar”³¹.

En resumen, Emmanuel así lo recomienda:

Si pretendes, pues, conservar las ventajas del pase que, en esencia, es un acto sublime de fraternidad cristiana, purifica el sentimiento y el raciocinio, el corazón y el cerebro. [...] Si necesitas semejante intervención, recógete en la buena voluntad, centraliza tu expectativa en las fuentes celestes de la providencia divina, humíllate, conservando la receptividad edificante, inflama tu corazón en la confianza positiva y, recordando que alguien cargará con el peso de tus aflicciones, rectifica tu camino, considerando igualmente el sacrificio incesante de Jesús por todos nosotros³².

Además, los pases deben ser recibidos cuando hay verdadera necesidad. André Luiz presenta las siguientes orientaciones sobre el tema:

Esclarecer a los compañeros en cuanto a la inconveniencia del pedido de pases todos los días, sin necesidad real, para que ese género de auxilio no se transforme en manía. Es falta de caridad abusar de la bondad ajena³³.

Por lo tanto, los resultados de los pases también dependen del paciente y varían para cada uno. El pasista no debe prenderse a los resultados de la tarea, como se

señaló en el Capítulo 3, sino concentrar sus esfuerzos en perfeccionarse cada vez más:

Algunos [pacientes] se sienten curados, otros acusan algunas mejoras y la mayoría parece continuar impermeable al servicio de auxilio. Sin embargo, lo que más nos debe interesar, es la siembra del bien.

La germinación, el desarrollo, la flor y el fruto pertenecen al Señor³⁴.

Es recomendable que la Casa Espírita esclarezca a los pacientes sobre su papel activo y su responsabilidad en el proceso de los pases, que solamente serán efectivos en la medida en que hagan el esfuerzo de mejoría moral, trabajando por superar las causas que determinan sus desajustes.

5 MECANISMOS DE LOS PASES

COMO SEÑALA ALLAN KARDEC, EN EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS: “Gran número de hechos se consideran sobrenaturales sólo porque no se conoce su causa. Al asignarles una causa, el Espiritismo los devuelve al dominio de los fenómenos naturales”³⁵. Tal es el caso de los pases, cuyos mecanismos se rigen por leyes naturales, basadas en explicaciones racionales, proporcionadas por el Espiritismo: “[...] la nueva ciencia que viene a revelar a los hombres, con pruebas irrecusables, la existencia y la naturaleza del mundo espiritual y sus relaciones con el mundo corporal [...]”³⁶.

Por su carácter científico, la revelación espírita está a disposición de todos, sin privilegio de ningún individuo en especial³⁷. Nada tiene de oculto o maravilloso. Al liberar las conciencias del yugo de la ignorancia y demostrar por la razón lo absurdo de las prácticas supersticiosas, el Espiritismo constituye una directriz segura en materia de pases.

A continuación, se analizan los mecanismos de los pases a la luz de los conocimientos ofrecidos por el Espiritismo con base en tres partes principales: los fluidos, los centros de fuerza y el aura.

LOS FLUIDOS

EL ESTUDIO DE LOS FLUIDOS ES FUNDAMENTAL PARA LA COMPRENSIÓN DE LOS MECANISMOS DE LOS PASES.

En lenguaje común, fluidos son sustancias en estado líquido o gaseoso. El Espiritismo, a su vez, revela que existe materia en estados aún más etéreos y sutiles³⁸.

Las energías transmitidas por los pases son materia según el concepto espírita: “la materia es el lazo que sujeta al espíritu; es el instrumento del cual éste se sirve y sobre el cual, a la vez, ejerce su acción³⁹”. Tales energías tienen origen en el fluido universal y pueden ser clasificadas, para fines didácticos, en dos categorías: fluido vital y fluidos espirituales.

EL FLUIDO UNIVERSAL

EL UNIVERSO ESTÁ FORMADO DE UNA MATERIA ELEMENTAL PRIMITIVA – el fluido universal – cuyas modificaciones constituyen la innumerable variedad de cuerpos de la naturaleza⁴⁰.

Tanto el fluido vital como los llamados fluidos espirituales provienen del fluido universal: son modificaciones de él.

EL FLUIDO VITAL

EL FLUIDO VITAL – EL FLUIDO DE LA VIDA – TAMBIÉN DENOMINADO fluido magnético o fluido eléctrico animalizado, “da la vida a todos los seres que lo absorben y se lo asimilan”⁴¹. Es este fluido el que da a los seres orgánicos movimiento y actividad y los hace distinguirse de la materia inerte⁴².

El conjunto de los fluidos vitales de determinado individuo encarnado es llamado doble etérico, responsable del equilibrio entre el alma y el cuerpo físico. Aunque pueda revestir el periespíritu del encarnado, el doble etérico, por su naturaleza, está vinculado al campo fisiológico y, por esa razón, no consigue alejarse mucho del cuerpo físico, ya que, con la desencarnación, se desintegra, igual que el cuerpo físico⁴³.

La cantidad de fluido vital no es idéntica en todos los seres orgánicos, ni entre los individuos de la misma especie, tampoco es constante en un mismo individuo⁴⁴. El fluido vital puede ser transmitido: el individuo que tiene más puede darlo al que posee menos⁴⁵. En ese caso, el magnetizador transmite su propio fluido: es el magnetismo humano. Retira de su doble etérico los fluidos vitales que absorberá el doble etérico del paciente y éste, a su vez, los transmitirá al cuerpo físico, de acuerdo con las necesidades.

Aunque el magnetizador tenga gran fuerza fluídico-magnética, el aspecto moral es fundamental. Según afirma Allan Kardec: “Una gran potencia fluídica unida a una suma de cualidades morales puede operar verdaderos prodigios curativos”⁴⁶.

Si el magnetizador no tiene la necesaria elevación moral, puede curar, pero accidentalmente, cuando el paciente es merecedor de asistencia espiritual, la cual interviene en el proceso de magnetización. Los magnetizadores que abusan de esta fuente de energía explotándola en su provecho personal caen generalmente en la desmoralización, puesto que, entrando en un campo de fuerzas que les es desconocido y siendo guiados por la vanidad y la ambición, sintonizan con Espíritus con quienes tienen afinidad y acaban experimentando procesos obsesivos⁴⁷.

Las personas dotadas de poder magnético son médiums, aunque no crean en los Espíritus. Los magnetizadores que actúan con el propósito de hacer el bien son asistidos por buenos Espíritus: “Todo hombre que tenga el deseo del bien los llamará sin sospecharlo, no de otro modo que como, por medio del deseo del mal y las intenciones viles, llama hacia sí a los Espíritus malos”⁴⁸.

LOS FLUIDOS ESPIRITUALES

LOS LLAMADOS FLUIDOS ESPIRITUALES - “LA MATERIA DEL mundo espiritual”⁴⁹ - son la atmósfera de los seres espirituales; el elemento de donde ellos extraen los materiales sobre los cuales operan; el medio donde ocurren los fenómenos especiales, perceptibles a la visión y a la audición del Espíritu, pero que escapan a los sentidos carnales, impresionables solamente a la materia tangible; el medio donde se forma la luz peculiar al mundo espiritual, diferente, por la causa y los efectos de la luz ordinaria; y son, finalmente, el vehículo del pensamiento, como el aire lo es del sonido⁵⁰.

En realidad, no es rigurosamente exacta la denominación de fluidos “espirituales”, pues esos fluidos son siempre materia y solamente el Espíritu y el principio inteligente tienen naturaleza espiritual. Sin embargo, por ser la materia del mundo espiritual, acaban por recibir tal denominación.

Los Espíritus y los encarnados actúan sobre los fluidos espirituales por el pensamiento y la voluntad⁵¹. Los fluidos espirituales son, por lo tanto, impregnados por las cualidades buenas o malas de los pensamientos que sobre ellos actúan. Según se presenta el pensamiento, bueno o malo, sana o vicia los fluidos espirituales⁵².

Los desencarnados pueden actuar directamente, sin intermediario, sobre un encarnado, sea para curarlo o calmar un sufrimiento, sea para provocar el sueño sonambúlico espontáneo, sea para ejercer sobre el individuo una influencia física o moral. Se trata del magnetismo espiritual, cuya potencia depende de las cualidades del Espíritu⁵³.

La acción magnética puede ocurrir también por los fluidos que los Espíritus derraman sobre el magnetizador, que sirve de vehículo para la transmisión de esos fluidos al paciente. Es el magnetismo mixto, semi-espiritual o humano-espiritual. El fluido espiritual se combina con el fluido vital y le imprime cualidades que él carece. La participación de los Espíritus puede ser espontánea, pero normalmente se produce por la evocación del magnetizador⁵⁴. Tal es el caso de los servicios de pases en las Casas Espíritas.

ATRACCIÓN Y REPULSIÓN ENTRE LOS FLUIDOS

LOS FLUIDOS ESPIRITUALES SEMEJANTES O AFINES SE ATRAEN Y los opuestos se repelen.

Existe, pues, incompatibilidad entre los buenos y los malos fluidos⁵⁵, lo que genera consecuencias para los pases.

a) En cuanto al pasista

- Cuanto más elevado moralmente sea el pasista, más depurado será su periespíritu y más facilidad tendrá para atraer y transmitir buenos fluidos. Es como un vaso limpio que recibe y ofrece agua limpia.
- Cuanto menos elevado moralmente sea el pasista y menos esfuerzos haga para su renovación moral, más denso será su periespíritu y más dificultad tendrá para atraer y transmitir buenos fluidos. Es como un vaso sucio que recibe y ofrece agua sucia.
- Para favorecer la atracción y recepción de buenos fluidos, es fundamental elevar el pensamiento y el sentimiento. Por ello, el servicio de pases requiere preparación previa de los pasistas a través de la oración y de una lectura edificante. Por la oración, se llama a la asistencia de los buenos Espíritus, que vienen a sostener al pasista en sus buenas resoluciones y le suplen, por una acción magnética, la insuficiencia de su potencia fluídica, dándole momentáneamente una fuerza excepcional, cuando se le juzga digno de este favor o cuando ello pueda ser útil⁵⁶. Durante la preparación previa del pasista para la realización del servicio de pases, la oración produce un prodigioso baño de fuerzas, dada la vigorosa corriente mental que atrae. Con la oración, los pasistas expulsan de su propio mundo interior los

resabios de sus actividades diarias y absorben del plano espiritual sustancias renovadoras que les permiten obrar con eficiencia a favor del prójimo: ayudan y son ayudados⁵⁷.

b) En cuanto al paciente

- Cuanto más elevado moralmente sea el paciente, más depurado será su periespíritu y más facilidad tendrá para atraer y recibir buenos fluidos. Por lo tanto, los pases serán tanto más eficaces cuanto más significativa sea la renovación moral del paciente.
- Para que puedan asimilar con más eficacia los buenos fluidos, se recomienda a los pacientes, a su vez, que, antes de recibir los pases, participen de una actividad doctrinaria en la Casa Espírita, tales como reuniones de estudio o charlas de contenido evangélico, que les renueve las disposiciones para el progreso moral, y permanezcan durante los pases en estado de oración. La acción fluidica es poderosamente auxiliada por la confianza y la fe del paciente⁵⁸.

c) En cuanto al ambiente de la aplicación de los pases

- Los ambientes impregnados de buenos fluidos son esenciales para el servicio de pases. Tal es la razón por la que se recomienda la aplicación de pases en la Casa

Espírita, preferentemente en el lugar reservado para esta actividad. La aplicación de pases fuera de un ambiente previamente preparado debe ser excepcional, pues puede comprometer sus efectos al exigir más esfuerzos del equipo encarnado y desencarnado para la preparación necesaria del ambiente con el fin de atraer y transmitir buenos fluidos.

- “De ambiente impuro, nada bueno se puede esperar”⁵⁹. Por ello, André Luiz recomienda: “Prohibir todo ruido, personas fumando o alcoholizadas, así como alboroto o la presencia de hermanos irreverentes o irónicos en los recintos destinados para la asistencia y tratamiento espiritual”⁶⁰.
- Para preservar la salud de todos, siempre que sea necesario, se debe, además, impedir “la presencia de enfermos portadores de males contagiosos en las sesiones de asistencia en grupo, situándolos en lugares separados para el socorro correspondiente”⁶¹.

LOS CENTROS DE FUERZA

EL PERIESPÍRITU ES UN PRODUCTO DEL FLUIDO UNIVERSAL, ASÍ como el cuerpo físico. Tiene, pues, naturaleza idéntica a la de los fluidos espirituales. Por lo tanto, el periespíritu los asimila con facilidad, “como una esponja se embebe

de un líquido”⁶² y reacciona sobre el cuerpo físico, con el cual se encuentra en contacto molecular. Si los fluidos espirituales son buenos, el cuerpo experimenta una impresión saludable; si son malos, la impresión es penosa y, si son además permanentes y enérgicos, los fluidos malos pueden causar enfermedades⁶³.

En la aplicación de los pases, es importante tener en cuenta los centros de fuerza que rigen el periespíritu, absorbiendo y distribuyendo los fluidos⁶⁴. Los centros de fuerza están conjugados con plexos del cuerpo físico, es decir, con redes formadas por el entrelazamiento de ramificaciones de nervios o de vasos sanguíneos. André Luiz relata la existencia de siete centros de fuerza⁶⁵:

a) Centro Coronario - instalado en la región central del cerebro. Considerado por la filosofía hindú como el loto de mil pétalos, es el más significativo en razón de su alto potencial de radiaciones, ya que en él se asienta la unión con la mente. Recibe en primer lugar los estímulos del Espíritu, comandando a los demás centros de fuerza y vibrando con ellos de manera interdependiente. Del centro coronario, emanan las energías de sostenimiento del sistema nervioso y sus subdivisiones. Es el gran asimilador de los rayos de la Espiritualidad Superior y proveedor de todos los recursos electromagnéticos indispensables para la estabilidad orgánica;

b) Centro Cerebral - contiguo al centro coronario, ordena las percepciones, que, en el cuerpo físico, constituyen la visión, la audición, el tacto y la red de procesos de la inteligencia con relación a la palabra, a la cultura, al arte, al saber. En el centro cerebral, poseemos el comando del núcleo endocrínico, referente a los poderes psíquicos;

c) Centro Laríngeo - preside los fenómenos vocales, incluso las actividades del timo, de las tiroides y de las paratiroides, así como la respiración;

d) Centro Cardíaco - sustenta los servicios de la emoción y del equilibrio general;

e) Centro Esplénico - está situado en la región del bazo en el cuerpo físico. Regula la distribución y la circulación adecuada de los recursos vitales;

f) Centro Gástrico - responsable de la digestión y absorción de los alimentos en nuestra organización;

g) Centro Genésico - donde se localiza el santuario del sexo. Guía la reproducción y el establecimiento de estímulos creadores en el campo del trabajo, de la asociación y de la realización entre las almas.

UBICACIÓN DE LOS SIETE CENTROS DE FUERZA

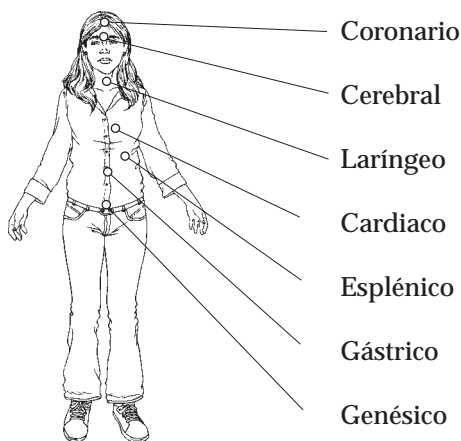


Figura 1: los siete centros de fuerza.

El conocimiento de los centros de fuerza tiene una importante utilidad práctica en la aplicación de los pases. La literatura espírita, particularmente las obras de André Luiz y de Manoel Philomeno de Miranda, narran varios casos de aplicación de pases en los centros de fuerza afectados del paciente.

Manoel Philomeno de Miranda relata, entre otros, los casos siguientes, en los cuales la aplicación de pases ocurre, según las necesidades del paciente, en los centros de fuerza:

- Cerebral y Genésico - en una obsesa encarnada, bajo la acción de antidepresivos, que había practicado el aborto.

Como resultado de los pases, la intoxicación fluídica y la que había sido causada por las drogas ingeridas disminuyeron⁶⁶;

- Coronario y Cerebral - en una obsesa vampirizada, que tenía la idea fija de conquistar a un hombre casado - para interrumpir la influencia obsesiva y diluir las ideoplastias perturbadoras⁶⁷;

- Cerebral, Coronario y Cardíaco - en la esposa de un obseso alcohólico, después de una severa tensión emocional - dispersión en el centro cerebral, para liberarla de la constricción psíquica que casi la bloqueaba; vitalización de los centros coronario y cardíaco, con el fin de reequilibrar la circulación y el ritmo respiratorio⁶⁸.

André Luiz, a su vez, se refiere más comúnmente a las regiones de los órganos, en lugar de emplear la denominación de los centros de fuerza. Entre los casos que describe, mencionamos los siguientes a título de ejemplo:

- movimiento de las manos de la pasista sobre la paciente, desde la cabeza hasta la región del hígado enfermo, bajo la inspiración del dirigente espiritual⁶⁹;

- pases sobre los ojos de una desencarnada que no veía⁷⁰;

- aplicación de fluidos magnéticos sobre el disco fotosensible del aparato visual, en una encarnada desdoblada durante el sueño, para que pudiera ver a la genitora desencarnada, que deseaba darle consejos⁷¹.

Por lo tanto, los ejemplos en las obras de André Luiz y de Manoel Philomeno de Miranda no se limitan, en general, a la aplicación de pases sobre el coronario, a pesar del hecho de que ese centro de fuerza comanda los demás.

EL HALO VITAL O AURA

EN CONEXIÓN CON LA MENTE, LAS CÉLULAS DEL CUERPO FÍSICO y del doble etérico (en el caso de los encarnados), así como del periespíritu, emiten radiaciones, que forman un campo ovoide, peculiar a cada individuo, llamado halo vital o aura. Es a través del aura que somos vistos y examinados por los Espíritus Superiores, sentidos y reconocidos por aquellos con quienes tenemos afinidad, así como temidos y hostilizados o amados y auxiliados por aquellos que nos son inferiores espiritualmente. El aura tiene color variado de acuerdo con la onda mental que el individuo emite. Retrata todos los pensamientos en colores e imágenes, sean nobles o deprimentes⁷², y el estado orgánico.

El halo vital o aura es, pues, el reflejo de nosotros mismos, revelando nuestras desarmonías y conquistas. Aunque no sea indispensable, la videncia o la percepción del aura del paciente por el pasista le auxiliará en la aplicación de los pases. Por esa razón, hay pasistas que buscan percibir el aura del paciente antes de aplicar los pases. En general,

mientras pasan despacio las manos longitudinalmente sobre el paciente, varias veces, a una distancia variable, agudizan su percepción para captar desarmonías en el aura. Una vez captadas tales desarmonías, dirigen los movimientos, durante los pases, hacia las regiones del paciente con ellas relacionadas. Los fluidos aplicados penetran el halo vital o aura de los enfermos, “provocándoles súbitos cambios”⁷³.

RESUMEN DE LOS MECANISMOS DE LOS PASES

LOS MECANISMOS DE LOS PASES PUEDEN SER RESUMIDOS POR LA siguiente frase de Allan Kardec: “El Espíritu decide, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta”⁷⁴. La mente del pasista emplea su pensamiento y voluntad para transmitir buenos fluidos, entra en sintonía con mentes afines y atrae fluidos espirituales que se combinan con su propio fluido vital. Esa combinación es transmitida por su periespíritu al periespíritu del paciente, mientras el cuerpo físico del pasista realiza movimientos guiados por su pensamiento y voluntad en sintonía con el equipo espiritual. Toda esa operación, tanto la sintonía como la transmisión y la asimilación de los fluidos, es potenciada cuando el pasista y el paciente hacen uso de la oración.

MECANISMOS DE LOS PASES



6 APLICACIÓN DE PASES: NOCIONES GENERALES

EL PAPEL DE LAS TÉCNICAS

El pase magnético podrá obedecer a la fórmula que inspire mayor confianza, no sólo a quien lo hace, sino al que lo recibe. No obstante, hay que aclarar que el pase magnético es la transmisión de una fuerza psíquica y espiritual, y no requiere ningún contacto físico en su aplicación⁷⁶.

EL ELEMENTO CENTRAL EN LOS PASES ES, PUES, LA CONFIANZA, tanto del pasista como del paciente. Si hay esa base de confianza, las técnicas pueden constituir un excelente instrumento para la transmisión de las energías necesarias al reequilibrio del paciente, es decir, los movimientos utilizados pueden ser eficaces para alcanzar el resultado deseado.

La confianza presupone fe, que sólo es inquebrantable si puede mirar frente a frente a la razón⁷⁷. No hay como tener confianza, sino fe ciega, en procedimientos supersticiosos, que no cuentan con fundamentos racionales. Por lo tanto, para que se hagan acreedores de confianza, los procedimientos utilizados en la aplicación de los pases deben ser sometidos a la criba de la razón.

Además de no tocar al paciente, se recomienda a los pasistas, por ejemplo, evitar cualquier tipo de exhibicionismos, tales como: gesticulación excesiva, ruidos,

respiración jadeante, bostezos y ostentaciones, así como prestar orientación mediúmnicamente durante la aplicación de los pases⁷⁸: “La práctica del pase no necesita ningún recurso espectacular”⁷⁹.

Basándose el Espiritismo en la fe racional, ofrece las directrices seguras para la aplicación de los pases, en asociación con los conocimientos proporcionados por el Magnetismo. Según comenta Allan Kardec en *El Libro de los Espíritus*:

El Espiritismo y el Magnetismo nos dan la clave de una multitud de fenómenos sobre los cuales ha forjado la ignorancia una infinidad de fábulas, donde los hechos han sido exagerados por la imaginación. El conocimiento esclarecido de esas dos ciencias que, por decirlo así, no son más que una, mostrando la realidad de las cosas y su verdadera causa, es el mejor preservativo contra las ideas supersticiosas, porque demuestra lo posible y lo imposible, lo que está en las leyes naturales y lo que es una creencia ridícula⁸⁰.

Entre las contribuciones del Magnetismo, se encuentran las técnicas de aplicación de pases, varias de las cuales están relacionadas en la literatura espírita, particularmente en las obras de André Luiz, Manoel Philomeno de Miranda, Hermano Jacobo, entre otros. El empleo de cada técnica del Magnetismo, según el resultado pretendido, también encontraría explicación en la Física, especialmente en las diferencias de efectos producidos por las ondas longitudinales y transversales⁸¹.

Las técnicas tienen gran importancia en la aplicación de pases, pero no son imprescindibles. El pensamiento y

la voluntad del pasista, potenciados y dirigidos por los Espíritus superiores, por medio de la oración sincera, pueden suplir su limitación con relación al conocimiento de las técnicas del Magnetismo para la aplicación de pases.

Además, las técnicas no deben ser utilizadas como forma de mecanizar y ritualizar los pases. Lo fundamental es que los movimientos realizados por el pasista, durante la aplicación de los pases, estén dirigidos por su pensamiento y voluntad, apoyados en la oración fervorosa con el firme propósito de auxiliar al paciente, que se debe mantener receptivo y con confianza. La forma no debe primar sobre la sustancia. Es con base en ello que Emmanuel afirma: “Donde exista sincera actitud mental del bien, puede extenderse el servicio providencial de Jesús. No importa la fórmula exterior. Nos corresponde reconocer que el bien puede y debe ser administrado en su nombre”⁸².

Por lo tanto, debidamente considerado el papel del pensamiento, de la voluntad, de la oración y de la confianza, las técnicas del Magnetismo pueden constituir importantes herramientas para el pasista en la aplicación de los pases.

SENTIDO DE LOS MOVIMIENTOS

SE EJECUTAN LOS PASES CON LOS BRAZOS EXTENDIDOS naturalmente, sin contracción, y con la necesaria flexibilidad para realizar los movimientos⁸³.

El Magnetismo recomienda que los movimientos se realicen desde arriba hacia abajo, a partir de las partes más elevadas del cuerpo del paciente⁸⁴.

Para que los paseos no sean aplicados en el sentido contrario, el Magnetismo aconseja que, cada vez que se termine un movimiento, se debe tener el cuidado de cerrar las manos y alejarlas del cuerpo del paciente para entonces volver al punto de partida de la aplicación de los paseos⁸⁵. Por ejemplo, si aplicamos los paseos desde la cabeza hasta las rodillas, una vez que nuestras manos alcancen la altura de las mismas, debemos cerrarlas, alejarlas del paciente y luego volver a abrirlas en la región de su cabeza.

VELOCIDAD Y DISTANCIA DE LOS MOVIMIENTOS

PARA EL MAGNETISMO, LOS PASES PRESENTAN DIFERENTES efectos que dependen de la velocidad y de la distancia utilizadas en su aplicación.

Condición	Efecto
Más Cerca	Más Activan
Más Lejos	Más Calman
Más Lentos	Más Concentran
Más Rápidos	Más Dispersan

Los tiempos y las distancias presentados en el cuadro a continuación son tan solo referenciales para que el pasista tenga una idea del tema, ya que los autores presentan diferentes valores, dependiendo de sus propias experiencias. Se debe observar que un magnetizador empleará siempre más tiempo que un pasista espírita en su actividad, pues son diferentes los factores que intervienen en la aplicación de los pases magnéticos (magnetismo humano) y de los pases apoyados por la Espiritualidad Superior (magnetismo mixto).

Entre esos factores, están la preparación previa y la sintonía que debe haber, en los pases espíritas, con la Espiritualidad Superior, tanto por parte del pasista como del paciente. Los pases espíritas constituyen la culminación de un proceso que se inicia con la participación del paciente en una actividad anterior de estudio o en una charla que trate de temas elevados (ver “Atracción y

repulsión de los fluidos”- b) “En cuanto al paciente”) y la preparación previa del pasista (ver “La preparación previa indispensable”). El tiempo total de transmisión de pases en un paciente suele ser aproximadamente de dos a tres minutos en una Casa Espírita.

Condición	Movimiento	Efecto
Velocidad	Lento (más de 3 segundos)	Concentra
	Rápido (menos de 3 segundos)	Dispersa
Distancia	Cerca (menos de 15 cm)	Activa
	Lejos (más de 15 cm)	Calma

Velocidad y Distancia Combinados	Efectos
Lentos y cerca	Concentran fluidos; Activadores y excitantes
Lentos y lejos	Concentran fluidos; Calmantes
Rápidos y cerca	Dispersan fluidos; Activadores y excitantes
Rápidos y lejos	Dispersan fluidos; Calmantes

TIPOS DE MOVIMIENTOS

PASES LONGITUDINALES

SON LOS PASES REALIZADOS A LO LARGO DEL CUERPO O DE los miembros con una o ambas manos. Pueden ser aplicados también a lo largo de la columna vertebral, a partir de la nuca. Cuando son realizados a una distancia de más de 15 centímetros, reciben el nombre de pases de grandes corrientes y brindan al paciente sensación de bienestar y calma⁸⁶.



Figura 2: Pases longitudinales.

Antes de finalizar la sesión de pases, se recomienda aplicar pases de grandes corrientes en el paciente, muy rápidamente, para dispersar fluidos y equilibrar el organismo⁸⁷.

Manoel Philomeno de Miranda describe la aplicación de pases longitudinales dispersivos en una obsesa, antes de que se le transmitieran fluidos restauradores⁸⁸. Comenta también la aplicación aislada de pases longitudinales dispersivos en una obsesa encarnada en desdoblamiento durante el sueño⁸⁹. Hermano Jacobo, a su vez, hace el siguiente relato sobre el tema al narrar su proceso de desencarnación:

No podría asegurar si era de día o de noche en torno mío, dada la neblina en que me sentía sumergido, cuando noté dos manos cariñosas que me sometían a pases de fuerte corriente [grandes corrientes]. A medida que se practicaban, de arriba hacia abajo, deteniéndose particularmente en el tórax, disminuían mis sensaciones de angustia⁹⁰.

PASES ROTATORIOS O CIRCULARES

LOS PASES ROTATORIOS SON EJECUTADOS CON LA PALMA DE LAS manos o con los dedos (movimiento rotatorio palmar o digital), muy lentamente, de manera circular, de la derecha hacia la izquierda y de la izquierda hacia la derecha. Se realizan en conjunto con los pases longitudinales. Son indicados para abscesos, obstrucciones, irritaciones intestinales, cólicos y los malestares en general del bajo vientre⁹¹.

La aplicación de pases rotatorios combinada con la de los longitudinales en una parturienta tuberculosa debilitada es descrita por Manoel Philomeno de Miranda⁹². Tal combinación de

técnicas también se encuentra en el relato del socorro prestado por nobles Espíritus a un encarnado tuberculoso en seria crisis – primeramente la dispersión por movimientos longitudinales y después la concentración de fluidos por medio de pases rotatorios en la región cardiopulmonar⁹³. André Luiz, a su vez, se refiere a la aplicación de pases rotatorios en la región uterina de una embarazada con dificultades de armonización interior, cuyo resultado fue la concentración de los fluidos deletéreos existentes en el organismo de la enferma y su traslado hacia la vejiga, desde donde serían eliminados⁹⁴.

PASES TRANSVERSALES

LOS PASES TRANSVERSALES SIRVEN PARA DISPERSAR FLUIDOS. AL aplicarlos, el pasista se aleja a una distancia de 30 a 50 centímetros del cuerpo del paciente, extiende los dos brazos hacia delante, las manos abiertas, con la palma y los pulgares hacia abajo. En esa posición, él abre rápidamente y con mucha energía los brazos en el sentido horizontal, cierra las manos y después vuelve los brazos a la posición inicial. Los movimientos deben repetirse aproximadamente cuatro o cinco veces y se dirigen al punto del organismo donde se quiera dispersar. En el caso de dispersión general, se dirigen sucesivamente a la altura de la cabeza, del pecho y de los pies⁹⁵.



Figura 3: Pases transversales.

PASES PERPENDICULARES

PARA APLICAR LOS PASES PERPENDICULARES, EL PASISTA SE pone al lado del paciente, que debe permanecer parado, y le impone las manos extendidas con las palmas, a una distancia de 5 centímetros aproximadamente, en la altura de la cabeza, las baja rápidamente hasta los pies, una por delante y la otra por detrás del cuerpo. El pasista también puede ponerse delante del paciente y bajar las manos,

en las mismas condiciones, por los lados del cuerpo. Deben ser aplicados con vivacidad cinco o más veces. Son indicados para el final de la sesión de pases, después de los pases transversales, si hay necesidad de asegurar más la dispersión⁹⁶.

Aplicación lateral

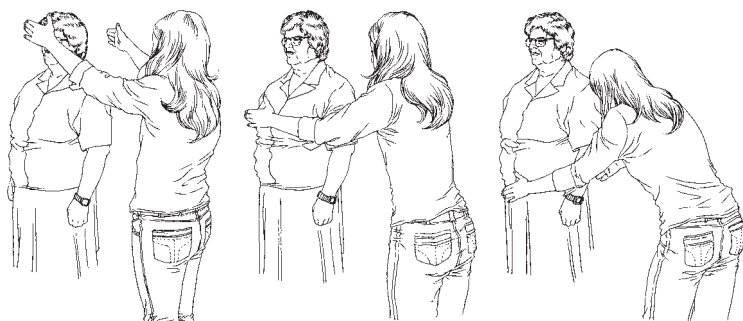


Figura 4: Pases perpendiculares - aplicación lateral.

Aplicación frontal

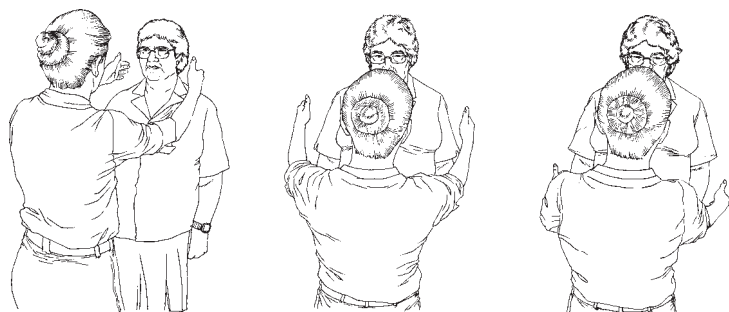


Figura 5: Pases perpendiculares - aplicación frontal.

IMPOSICIÓN DE MANOS

SE EJECUTA LA IMPOSICIÓN CON UNA O AMBAS MANOS EN LA región necesitada del paciente, sin contacto físico. La(s) mano(s) debe(n) estar extendida(s) naturalmente con la(s) palma(s) hacia abajo y los dedos ligeramente separados, sin rigidez y sin contracción. Puede preceder o estar intercalada con otras técnicas de aplicación de pases.

Un ejemplo de imposición de manos, narrado por André Luiz, es el caso de la colocación de la diestra en el cerebro de una parturienta obsesa y de la aplicación, con la otra mano, de fluidos excitantes sobre el útero, para provocar contracciones y evitar la realización de cirugía cesariana⁹⁷. Uno de los casos de imposición de manos relatados por Manoel Philomeno de Miranda se refiere a un médium que aplica, inicialmente, pases longitudinales dispersivos para luego imponer las manos en los centros coronario, cardíaco y gástrico de un enfermo en crisis de tuberculosis⁹⁸.

PASES COLECTIVOS

LOS PASES COLECTIVOS SON APLICADOS EN UN GRUPO DE pacientes por uno o más pasistas. Pueden ser utilizados cuando se entiende que el número de pasistas es insuficiente para atender a los pacientes.

Manoel Philomeno de Miranda narra la aplicación de pases colectivos después de una charla de contenido evangélico en una Asociación Espírita:

Se disminuyeron las luces, proporcionando una suave penumbra que permitía una agradable visibilidad, que invitaba de inmediato a los trabajadores de la Casa, médiums dedicados a la fluidoterapia por los pases, a que se esparciesen por la sala, ocupando los pasillos.

A continuación, [el expositor de la charla] llamó a todos para la oración silenciosa, mientras enunciaba algunos nombres de afligidos para que las mentes emitieran vibraciones de salud, de paz, de fraternidad. Mientras esa labor se realizaba con unción y armonía que envolvía a todos, los portadores de mediumnidad curadora y pasistas extendieron los brazos con las palmas de las manos en dirección del público, dejando que las energías de las cuales eran vehículos se exteriorizaran, o ellos mismos se transformasen en antenas captadoras-transmisoras de las corrientes de vibración superior que invadían la sala, siendo canalizadas en dirección al público receptivo. La operación se prolongó aproximadamente diez minutos, cuando las luces volvieron a su pujanza y tuvo lugar el cierre. Pude notar que los participantes del ágape espiritual se encontraban abastecidos de fuerzas fluídicas y sus campos periespirituales exteriorizaban los variados colores de los cuales se constituían.

Una alegría natural invadía a casi todos, confirmando los excelentes resultados de la operación socorrista, en la cual participaron también los trabajadores desencarnados que mantenían compromisos con la Asociación.

A medida que las vibraciones eran dirigidas por las mentes activas sobre el público, se formó una bóveda fluídica de varios campos vibratorios que se potenciaban cuanto mayor era la concentración y más favorables eran también los sentimientos de amor y de fraternidad⁹⁹.

SIN ÁNIMO DE CONTROVERSIA EN CUANTO A LA UTILIZACIÓN O no de técnicas en los pases – lo que quedará naturalmente a la definición de cada institución espírita - recordemos a Jesús, que trató a cada paciente de acuerdo con las necesidades y conforme a las condiciones disponibles en el momento. A algunos, curó a distancia; a otros, para la curación, bastó el poder de su voluntad o su palabra. Para la mujer hemorrágica, fue suficiente que ella tocara la túnica de Jesús. Sin embargo, en otras situaciones, Jesús impuso las manos, tocó a los enfermos, utilizó la saliva o hizo con ella barro y recomendó al paciente que se lavara los ojos¹⁰⁰.

7 APLICACIÓN DE PASES PARA INTERRUPCIÓN DE PROCESOS OBSESIVOS

LA OBSESIÓN ES EL “DOMINIO QUE ALGUNOS ESPÍRITUS SUELEN ejercer sobre ciertas personas. Se trata en todos los casos de Espíritus inferiores, que quieren dominar, dado que los buenos Espíritus no imponen cosa alguna”¹⁰¹.

Los pases pueden constituir una importante herramienta para interrumpir procesos obsesivos. No representan, sin embargo, el factor determinante para la liberación completa, que depende fundamentalmente del esclarecimiento y de la renovación moral del paciente:

[...] los pases reconfortantes son de alta magnitud para quien se encuentra aturdido en la obsesión o en cualquier desequilibrio, sin embargo, el esclarecimiento sobre las causas de la aflicción tiene sentido de emergencia¹⁰².

Los pases, por lo tanto, ayudan al obseso a ayudarse a sí mismo. Son parte de un amplio tratamiento, según describe Manoel Philomeno de Miranda:

En problemas de esta naturaleza, la terapéutica siempre deberá iniciarse con la concienciación del paciente, reeducando su voluntad, disciplinándolo y motivándolo a la adquisición de ideas nobles, por medio del ejercicio de lecturas saludables, diálogos optimistas y positivos, oración y reflexiones nobles, pasando a la fluidoterapia o realizándola simultáneamente,

por el proceso de los pases y del agua fluidificada, utilizándose, también, la laborterapia y, en los casos más graves, los específicos de la técnica psiquiátrica¹⁰³.

El tratamiento involucra, además, al obsesor, que también necesita esclarecimiento para que se renueve interiormente y cambie su centro de interés para otras direcciones: “Apartarlos, pura y simplemente, sin orientarlos y socorrerlos cristianamente, redundaría en un fracaso de la empresa, considerando que la luz de la caridad y el pan del amor deben ser destinados a todos, encarnados o desencarnados”¹⁰⁴.

Por ello, André Luiz reconoce la inferioridad del impulso inicial de simplemente aplicar pases de liberación a lo largo del bulbo de la obsesa Margarida y de luchar contra los obsesores¹⁰⁵. De igual manera, observa, en otra oportunidad, que los pases pueden provocar el desligamiento de los obsesores, pero no impiden su reunión posterior con los obsesos:

Los obsesos ingresaban al recinto acompañados de sus crueles verdugos, pero en cuanto los médiums ponían sus manos sobre la región cortical, aquéllos, inmediatamente, se desligaban, ubicándose, sin embargo, en las cercanías, como a la espera de sus víctimas, con la mayoría de las cuales se reunían prontamente¹⁰⁶.

Manoel Philomeno de Miranda, a su vez, describe un desligamiento por medio de pases en el cual el obsesor promete un nuevo intento de venganza:

El hermano Anacleto se acercó al infeliz [obseso encarnado] y comenzó a aplicarle bioenergía en el *chakra* coronario, desvinculando al obsesor, quien se apartó blasfemando ruidosamente y amenazando con improperios una nueva trama de venganza, al tiempo en que disminuía la capacidad de raciocinio y alucinación del atormentado joven¹⁰⁷.

En cuanto a las técnicas utilizadas, André Luiz y Manoel Philomeno de Miranda se refieren, básicamente, a la aplicación de pases en el centro de fuerza coronario o en la región de la cabeza del obseso.

Al percibir que el obseso busca renovarse moralmente, los obsesores desencarnados pueden pasar a agredirlo con más intensidad para que dude del resultado de la nueva terapéutica y sea inducido a desistir bajo la alegación de sentirse peor. Después que logra desanimar al candidato a la renovación, los obsesores le dan tregua aparente, que enmascara los síntomas infelices y lo hace creer en la mejoría como resultado del alejamiento del compromiso asumido. Cuando el obseso invigilante se supone liberado, los obsesores regresan más vigorosos y pertinaces para dominarlo inexorablemente¹⁰⁸. Por ello, la confianza y la perseverancia en el esfuerzo continuo de renovación son indispensables para la liberación de las obsesiones.

Los pases pueden ser instrumentos de auxilio para contener o interrumpir manifestaciones mediúnicas atormentadas, que el médium no logra controlar. Para ello,

es importante observar primeramente si están presentes las condiciones adecuadas para la aplicación de pases (ver “Atracción y repulsión de los fluidos”).

Habiendo tales condiciones, se buscará utilizar básicamente técnicas dispersivas, empleadas para interrumpir psicofonías atormentadas de manera general, así como la aplicación de energías restauradoras en el médium. A propósito, Manoel Philomeno de Miranda relata que la aplicación, en una médium obsesa, de energías saludables y de fluidos dispersivos en los centros de fijación mediúmnica (centros coronario y cerebral) produjo la interrupción de la psicofonía¹⁰⁹.

Aunque el fenómeno mediúmnico atormentado ocurra dentro de la institución espírita, puede ser suficiente la oración, en lugar de la aplicación de pases. Narra André Luiz, por ejemplo, el caso de un obseso que sufre un ataque epiléptico inducido por el obsesor dentro de la Casa Espírita. Una médium, trabajadora del grupo mediúmnico, y la madre del obseso lo llevan a un aposento. La médium sentía la gravedad de la situación y la presencia del obsesor. Sin embargo, no entró en estado de trance. Buscaba la sintonía superior y permanecía alerta para poder estar en condiciones de auxiliarlo. Formuló una emotiva oración, cuyas frases liberaban corrientes de fuerza luminiscente que salían de sus manos y provocaban

sensaciones de alivio en el obseso y en el obsesor. El perseguidor, como si hubiese aspirado alguna sustancia anestésica, se desprendió automáticamente de la víctima, que entró en sueño profundo y reparador¹¹⁰.

8 APLICACIÓN DE PASES EN LAS REUNIONES MEDIÚMNICAS

EN LAS REUNIONES MEDIÚMNICAS, LOS PASES CONSTITUYEN UN instrumento de gran utilidad, tanto para los participantes encarnados como para los Espíritus que se comunican. Con todo, es importante hacer uso de los pases con criterio, de modo que no favorezca caprichos e indisciplinas¹¹¹.

La preparación de los médiums antes de la reunión mediúmnica¹¹², así como la oración, la lectura y el estudio edificante que anteceden a la práctica, durante la reunión, dificultan la atracción y absorción de fluidos negativos por los participantes encarnados, lo que puede dispensar la aplicación de pases en ellos al inicio de los trabajos.

Durante la práctica mediúmnica, los pases son herramientas importantes de trabajo. En caso de necesidad, deben ser aplicados por el dialogador o esclarecedor, durante el diálogo con el Espíritu que se comunica, o por el pasista, mediante indicación del dirigente de la reunión mediúmnica¹¹³.

Se recomienda aplicar pases en el médium en trance en caso de que las emanaciones psíquicas del Espíritu que se comunica puedan afectarlo, provocándole, por ejemplo,

estertores, asfixia, angustia acentuada durante la comunicación. Los pases alcanzarán también al desencarnado, atenuando sus manifestaciones enfermizas¹¹⁴. En tales casos, se aconseja realizar movimientos rítmicos dispersivos en los centros de fuerza coronario y cerebral, seguidos de revitalización de esos centros¹¹⁵. Se puede utilizar, por breves minutos, la misma técnica para inducir a la manifestación a través de médiums sin experiencia, caso sea necesario¹¹⁶.

En manifestaciones de Espíritus endurecidos, los pases pueden servir para calmar a la entidad y favorecer el tratamiento. Manoel Philomeno de Miranda relata la utilización de pases durante la manifestación de un Espíritu endurecido:

A una señal discreta, el Dr. Ignacio se levantó y comenzó a aplicar pases dispersivos en el chakra coronario de la médium en trance, para luego distribuir vigorosas energías en la misma región, lo que permitía al agresor la pérdida del control de la situación¹¹⁷.

Después de la aplicación de los pases, Manoel Philomeno de Miranda observa que el Espíritu endurecido que se comunicaba en la reunión mediúmnica pasó por una rápida alteración, con señales de entorpecimiento mental, llegando a adormecerse, para que el tratamiento pudiera seguir¹¹⁸.

La aplicación de pases también puede ser indicada para la regresión de memoria de los Espíritus que se comunican. Manoel Philomeno de Miranda narra la utilización de pases durante la manifestación, en una reunión mediúmnica, de un Espíritu obsesor que se creía Mefistófeles y cuya forma asumió:

Dr. Ignacio se acercó de la médium y comenzó a aplicarle energías disolventes en el centro cerebral, a fin de que la memoria del Espíritu se liberase de las inducciones mentales a las que fue sometida¹¹⁹.

Con el fin de tratar su deformación periespiritual, se indujo a ese Espíritu a un sueño profundo, usando el recurso de la palabra tranquila, repetitiva y monocorde. Mientras la memoria del Espíritu retrocedía al pasado, cuando empezó a representar la figura de Mefistófeles como actor que fue en su más reciente existencia terrestre, el dialogador le decía palabras de esclarecimiento. A medida que el dialogador se ponía a dar mayor énfasis para que el Espíritu retomara la forma humana, el “[...] Dr. Ignacio aplicaba pases de dispersión energética en el Espíritu, permitiendo que fuesen desapareciendo las construcciones ideoplásticas”¹²⁰.

Manoel Philomeno de Miranda también narra la manifestación del Espíritu Khan Tuqtamich, víctima de construcciones ideoplásticas por parte de un obsesor

desencarnado. El tratamiento se realiza a través de una médium en desdoblamiento durante el sueño. El dirigente espiritual, Carneiro de Campos, utiliza el diálogo esclarecedor, combinándolo con pases, además de palabras repetitivas para fijar ideas libertadoras en la mente del Espíritu:

Aproximándose a la médium en trance, el Dr. Carneiro comenzó a aplicar pases longitudinales, después circulares, en el sentido opuesto al del movimiento del reloj, alcanzando el chakra cerebral de la Entidad, que persistía en la fijación. Sin prisa y manteniendo un ritmo, el Benefactor proseguía con los movimientos adecuados, en cuanto decía:

“-Tuqtamich, tú eres una persona...Tuqtamich, tú eres una persona...” La voz se tornó monocorde, continua, en cuanto los movimientos proseguían. Sus manos despedían círculos luminosos que pasaron a envolver al Espíritu. Poco a poco se rompieron las construcciones mentales que lo ocultaban, cayendo como destrozos que se hubiesen quebrado de adentro hacia fuera. El manto rojo pareció incendiarse y la cola cayó inerte. Los demás aderezos de la composición, igualmente se despedazaron y cayeron en el piso¹²¹.

Al final de la reunión mediúmnica, es fundamental verificar el estado en que se encuentran los participantes y, en el caso de malestar o desarmonía, el dirigente puede solicitar la aplicación de pases en el participante que se sienta de esa manera. Sin embargo, es importante subrayar que los médiums no deben hacerse dependientes de este recurso, buscando por sí mismos, con el auxilio de la espiritualidad que dirige las actividades, recuperar su equilibrio físico y espiritual.

El tema de la aplicación de pases en las reuniones mediúnicas presenta otros aspectos que involucran el trabajo directo de la espiritualidad, muchas veces con el empleo de fluidos de los pasistas o de demás participantes encarnados del grupo mediúmico. Entre tales aspectos, se puede mencionar la ampliación de la capacidad de visión del Espíritu que se comunica para que vea a una entidad de más alta condición espiritual capaz de ayudarlo o cuadros fluídicos, que los bienhechores utilizan para enseñarle escenas del pasado.

9 SERVICIO DE PASES

EL CAPÍTULO 17 DE LA OBRA *EN LOS DOMINIOS DE LA mediumnidad*, del Espíritu André Luiz, ofrece directrices importantes para la realización del servicio de pases en una Casa Espírita.

EL LOCAL PARA LA APLICACIÓN DE PASES

LA PRIMERA FRASE DEL CAPÍTULO ES MUY SIGNIFICATIVA: “Atravesamos la puerta y nos encontramos en un ambiente balsámico y luminoso”. El local donde se aplican los pases difiere de los demás, incluso de otros ambientes dentro de la Casa Espírita, por contener fluidos especializados, necesarios para la realización de la tarea. Para que un ambiente goce de esas cualidades, es necesario impregnarlo con fluidos buenos y saludables, lo que se consigue con la práctica constante, en ese local, de “pensamientos, oraciones y aspiraciones de todos quienes se acercan trayendo lo mejor de sí”. El local donde se aplican los pases representaría para la Casa Espírita, pues, lo que constituye la sala de cirugía para el hospital, donde la asepsia es de extrema importancia.

LA PREPARACIÓN PREVIA INDISPENSABLE

ANDRÉ LUIZ RELATA QUE, EN LA SALA DE PASES, ESTABAN DOS pasistas rodeados por buenos Espíritus vinculados a los servicios de cura. Antes de empezar a atender a los pacientes, los pasistas hicieron la “preparación previa indispensable”. La oración los puso en sintonía con los trabajadores desencarnados y les atrajo buenos fluidos. Mientras tanto, los pacientes esperaban fuera de la sala.

LA MEDIUMNIDAD INTUITIVA DE LOS PASISTAS

LOS DOS PASISTAS DESCRITOS POR ANDRÉ LUIZ ACTUABAN como médiums intuitivos: el involucramiento con los Espíritus del equipo se limitaba al plano de la intuición. Captaban las instrucciones del equipo espiritual para ejecutarlas en la manera de aplicar los pases, concentrando los movimientos en las áreas más necesitadas del cuerpo físico de los pacientes. Los pasistas permanecían siempre conscientes y no transmitían mensajes ni consejos de los Espíritus a los pacientes que atendían. Por lo tanto, se debe: “Interrumpir las manifestaciones mediúmnicas en el horario destinado al pase curativo. La disciplina es el alma de la eficiencia”¹²².

EL EQUIPO ESPIRITUAL

EL EQUIPO DE TRABAJADORES DESENCARNADOS SE CONSTITUYÓ de acuerdo con la organización establecida por Espíritus Superiores. Los integrantes del equipo eran fichados y debían actuar con responsabilidad ante el compromiso asumido. Los pasistas encarnados, a su vez, podían ser sustituidos en caso de impedimento justo, aunque, en ese caso, pudiera haber pequeños perjuicios para la tarea.

LA CUESTIÓN DEL AGOTAMIENTO DE LOS PASISTAS

LOS PASISTAS, EN EL RELATO DE ANDRÉ LUIZ, POR MEDIO DE LA oración llena de humildad, reconocían que eran “simples eslabones de una cadena de socorro cuya orientación reside en lo Alto”. En razón de esa condición de meros instrumentos o de “beneficiarios que reciben para dar”, los pasistas no deben temer por su agotamiento en la aplicación de pases¹²³. Tampoco tiene sentido que el pasista, después de terminar la tarea de aplicación de pases, los reciba de un compañero de equipo.

Según enseña Allan Kardec:

Siendo el fluido humano menos activo, exige una magnetización continuada y un verdadero tratamiento, a veces muy largo. Usando su propio fluido, el magnetizador se agota y se cansa, pues ofrece de su propio elemento vital. Por eso debe, de cuando en cuando, recuperar sus fuerzas. El fluido espiritual, más poderoso, en razón de su pureza, produce efectos más rápidos y, algunas veces, casi instantáneos. Como ese fluido no es del magnetizador, resulta que el cansancio es casi nulo¹²⁴.

LA PUNTUALIDAD Y LA ATENCIÓN A LOS PACIENTES

EN EL HORARIO ESTABLECIDO, EL DIRIGENTE ESPIRITUAL RECORDÓ al dirigente encarnado intuitivamente que se debía empezar el trabajo y él entonces abrió la puerta de la sala de pases. La puntualidad es, por lo tanto, parte fundamental de la tarea.

Como eran dos pasistas, los pacientes entraban de dos en dos. Es recomendable que haya una persona previamente designada para coordinar la entrada de los pacientes en la sala de pases y atender a eventuales consultas o necesidades de los presentes.

Los obsesos venían acompañados de sus obsesores desencarnados. Todos eran cariñosamente atendidos por los pasistas con la asistencia del equipo de trabajadores espirituales.

10 EL AGUA FLUIDIFICADA

TODOS LOS CUERPOS, DESDE LOS QUE CONSIDERAMOS SIMPLES, son modificaciones del fluido universal. El agua, que, por lo tanto, está formada a partir del fluido universal, también puede sufrir modificaciones.

Por medio de la acción magnética dirigida por la voluntad, se le puede dar propiedades muy diversas: un gusto determinado e incluso las cualidades activas de otras sustancias¹²⁵. El Espíritu actuante es del magnetizador, casi siempre con la ayuda de un Espíritu desencarnado, y opera una transmutación del agua sirviéndose del fluido magnético¹²⁶, por ello se dice agua fluidificada.

Según explica Emmanuel:

El agua es uno de los cuerpos más simples y receptivos de la Tierra. Es como una base pura en la cual la medicación del Cielo puede ser impresa por medio de recursos sustanciales de asistencia al cuerpo y al alma, aunque el proceso no sea visible a los ojos mortales¹²⁷.

En el mismo sentido, el Espíritu Lisias esclarece a André Luiz que “[...] el agua es uno de los vehículos más poderosos para los fluidos de cualquier naturaleza. [...] Absorbe las expresiones de nuestra vida mental. Será nociva en manos perversas pero útil en las manos generosas¹²⁸”.

La Física demuestra que, en el agua, se pueden propagar ondas de presión de gran intensidad y muy veloces, lo que explicaría, desde el punto de vista científico, la facilidad con que puede ser fluidificada¹²⁹.

Emmanuel aclara que el agua puede ser fluidificada de manera general, para un grupo de personas, o específicamente, para un determinado enfermo. En ese último caso, se recomienda que solamente el enfermo haga uso del agua que le fue fluidificada. Informa Emmanuel, además, que puede ocurrir la fluidificación del agua sin la participación de los encarnados, considerada la cuestión de los méritos individuales¹³⁰.

André Luiz describe la fluidificación del agua al final de una reunión mediúmnica. El dirigente espiritual, con el pensamiento en oración, impuso su mano derecha sobre el recipiente. Partículas luminosas se proyectaron sobre el agua, que las absorbía completamente. El agua recibió entonces recursos magnéticos de alto valor para el equilibrio psicofísico de los participantes de la reunión¹³¹.

Por medio del agua fluidificada, se pueden llevar a cabo importantes medicaciones. Hay lesiones y deficiencias del cuerpo espiritual que se reflejan en el cuerpo físico que solamente la intervención magnética es capaz de aliviar, hasta que los interesados se dispongan a su propia cura¹³². En la colonia espiritual Nuestro Hogar, además de ser empleada como remedio, el agua sirve como alimento.

11

PREGUNTAS Y COMENTARIOS FRECUENTES

1. ¿Cuál es el término correcto: “pase” o “pases”?

El Diccionario de la Real Academia Española se refiere a “pase”, en el singular, para designar a cada uno de los movimientos que hace con las manos el magnetizador. En la literatura espírita se utilizan ambos términos, tanto para cada movimiento como para el conjunto de los movimientos realizados por el pasista. En este texto, se decidió utilizar el término “pases” para denominar el conjunto de los movimientos que hace el pasista al atender a un paciente.

2. ¿Pase e imposición de manos son la misma cosa?

Michaelus afirma que la acción magnética se constituye esencialmente de imposiciones y pases¹³³, que serían, por lo tanto, dos cosas distintas. Pero con eso no se establece un juzgamiento de valores, pues tanto las imposiciones como los pases tienen su función y su necesidad. El mismo Michaelus afirma que la práctica de las imposiciones de manos era empleada desde la más remota Antigüedad. En una interpretación más amplia, hay quien, tomando como punto de partida el empleo del término

“pase” como cada movimiento realizado por el pasista con sus manos, considera la imposición como un pase. En esa acepción, la imposición de manos sería una de las técnicas que podría ser empleada aislada o en combinación con otras. Consideremos, entre tanto, que no siempre el pase se constituye del procedimiento de imposición de manos, según los ejemplos referidos anteriormente.

3. ¿En la aplicación de los pases, es suficiente la imposición de manos?

La imposición de manos puede ser suficiente en determinados casos, dependiendo de las necesidades del paciente. La literatura espírita, particularmente la obra de André Luiz y Manoel Philomeno de Miranda, relata diversos casos de aplicación de pases en que la imposición de manos no es utilizada exclusivamente o ni siquiera es empleada (ver ejemplos en "Tipos de movimientos", cap. 6). Observemos también ser evidente que Allan Kardec no ignoraba las prácticas del Magnetismo, que utiliza diversas técnicas para la aplicación de los pases. En diversos momentos, el Codificador se apoyó en el Magnetismo para argumentar en cuanto a la efectividad de la transmisión de fluidos a los pacientes.

4. ¿La utilización exclusiva de la imposición de manos por el equipo de pasistas encarnados perjudica el servicio de pases?

Si consideramos que los pases lentos son concentradores de fluidos, la imposición de manos, por la ausencia misma de velocidad, sería extremadamente concentradora. Pero los resultados del servicio de pases dependen de varios factores relacionados con los pasistas, los pacientes y el ambiente. En cuanto a los pasistas encarnados específicamente, es fundamental que asuman el compromiso de esforzarse para su progreso espiritual. Si lo asumen seriamente, aunque no empleen las técnicas adecuadas, atraen, según el principio de la afinidad y de la sintonía, a buenos Espíritus para la realización de la tarea de los pases. Como consecuencia, el equipo de pasistas desencarnados suple las deficiencias técnicas de los trabajadores encarnados, en la medida del merecimiento conquistado por ellos en sus esfuerzos diarios de progreso espiritual, lo que también ocurre en los casos de merecimiento del paciente. Mientras el pasista encarnado permanece en la imposición de manos, el trabajador desencarnado aplica, cuando son necesarias, otras técnicas en beneficio del paciente. Por lo tanto, la utilización exclusiva de la imposición de manos por el equipo de

pasistas encarnados no perjudica necesariamente el servicio de pases, pero puede exigir del equipo de trabajadores desencarnados medidas suplementarias.

5. ¿Ya que los trabajadores desencarnados pueden aplicar las técnicas, por qué aprenderlas y emplearlas en el servicio de pases?

En su trabajo de apoyo al progreso espiritual de la humanidad, los Espíritus fieles a la Codificación kardeciana han dictado obras que contienen referencias sobre las técnicas de aplicación de los pases. Si la misericordia divina nos pone a disposición tales recursos, nos corresponde aprovecharlos para que seamos instrumentos cada vez más útiles y eficaces en el campo de trabajo del Maestro Jesús. La elevación espiritual, que el pasista encarnado siempre debe tener como meta, se constituye del progreso intelectual, además del moral. De todas maneras, los pases representan mucho más que técnicas y, según el Espíritu Emmanuel, en *El consolador que prometió Jesús*, cuestión 99, pueden obedecer a la fórmula que ofrezca el porcentaje más grande de confianza.

6. ¿Qué es el auto-pase? ¿Cómo aplicarlo?

La expresión “auto-pase” nos da la idea de pases que uno se aplica a sí mismo. En la literatura espírita, especialmente

en la obra de André Luiz, hay referencia a la oración para la producción de un “baño fluídico”: la oración produce un prodigioso baño de fuerzas, dada la vigorosa corriente mental que atrae. Con la oración, los pasistas expulsan de su propio mundo interior los resabios de sus actividades diarias y absorben del plano espiritual sustancias renovadoras que les permiten obrar con eficiencia a favor del prójimo: ayudan y son ayudados¹³⁴. Michaelus, a su vez, afirma que el procedimiento para el auto-pase es el mismo que los demás tipos, pudiéndose utilizar las imposiciones u otras técnicas de pases.

7. ¿Qué es el pase a distancia? ¿Cómo funciona?

El pase a distancia se realiza en ausencia del paciente, siempre que haya sintonía entre él y el pasista. La oración silenciosa actúa como vehículo para la fuerza sanadora¹³⁵.

8. Un pasista que no esté en perfecto estado de salud ¿puede transmitir pases?

Eso depende mucho de cada situación. Naturalmente, si el pasista se siente debilitado por alguna enfermedad, lo mejor será recibir pases que aplicarlos en aquella situación. Tampoco sería conveniente transmitir pases si se tiene alguna enfermedad que represente riesgo de contagio, como es

el caso de los resfriados. Pero, en caso de enfermedades que no interfieren en su armonización íntima, en su equilibrio energético y no representan riesgo para otras personas, con las cuales el enfermo tiene que convivir a veces por largo tiempo, no hay porque abstenerse de la oportunidad de servir al semejante. Sin ignorar que hay situaciones en que la enfermedad realmente debilita a la persona, necesitamos considerar que hay casos en que el psiquismo interfiere mucho en el estado del portador de una enfermedad cualquiera. Hay quienes se dejan abatir, necesitando auxilio de otros para su recuperación, y hay quienes, aún teniendo la enfermedad, no se sienten enfermos, conservando excelentes disposiciones, buen ánimo y perfectas condiciones de auxiliar a los demás.

9. Pero, y si el pasista está pasando por problemas de salud que exigen el uso de medicación fuerte que altera sus condiciones físicas y psíquicas, ¿debe él seguir en sus actividades de transmisión de los pases?

Hay que analizar el caso concreto, cuál es la real situación y cómo se siente el pasista. La actividad de pases exige armonización física, psíquica y espiritual por parte del pasista. Si él no se siente bien y seguro, si la medicación interfiere en su equilibrio, puede que sea mejor pasar el período necesario para su recuperación recibiendo

el auxilio de los pases, que podrán contribuir a su mejoramiento, como técnica complementaria a la terapia médica. Más tarde, superada la problemática, volverá naturalmente a la actividad.

10. ¿Las personas mayores pueden aplicar pases?

Michaelus afirma que sería imposible fijar, con seguridad, el límite máximo de edad para el magnetizador, porque eso depende de cada caso¹³⁶. La edad, aunque sea avanzada, no es impedimento para que una persona pueda aplicar pases. Si la persona mayor sigue las orientaciones generales para el desempeño de esa tarea y se encuentra en buena condición física, podrá aplicar pases. Recordemos que la cantidad de fluido vital varía de individuo a individuo, según los comentarios de Allan Kardec a la cuestión 70 de *El libro de los Espíritus*. Puede haber individuos mayores que dispongan de mayor cantidad de fluido vital que personas jóvenes. Además, no podemos olvidar que el pasista espírita cuenta con el auxilio de la espiritualidad y, como intermediario, en algunas ocasiones, puede recibir más de lo que da.

11. ¿Puede el pasista comer carne?

El pasista debe estar vigilante en cuanto al exceso de alimentación de todo orden, que perjudica a las facultades radiantes, pues provoca desarmonías importantes en el organismo¹³⁷. Los Espíritus Superiores contestan, a su vez, en la cuestión 723 de *El libro de los Espíritus*, que en nuestra constitución física, la carne alimenta a la carne, pues de otra manera el hombre se debilita: “La ley de conservación da al hombre el deber de mantener sus fuerzas y su salud para cumplir con la ley del trabajo. Debe, pues, alimentarse según lo exija su organización”.

12. ¿Puede el pasista fumar?

Según esclarece la obra *Misioneros de la luz*, de André Luiz, las sustancias que afectan los centros nerviosos y las funciones psíquicas anulan los mejores esfuerzos para la transmisión de energías equilibradas por los pases¹³⁸. Por ello, se recomienda que el pasista no fume.

13. ¿Puede el pasista portar objetos metálicos, tales como relojes, pulseras, anillos, durante la aplicación de los pases?

Desde el punto de vista de la transmisión fluídica, no habría inconvenientes. Sin embargo, durante la aplicación de los pases, tales objetos pueden generar ruido y perjudicar la concentración, tanto por parte del pasista

como del paciente. De la misma manera, la utilización por el pasista de perfumes fuertes o la falta de cuidados higiénicos, el uso de ropas extravagantes, son factores que propician la dispersión de la atención.

14. No tengo ninguna intuición mientras aplico pases. No sé qué hacer con las manos delante del paciente...

Al aplicar los pases, no se debe tener la pretensión de identificar plenamente las necesidades del paciente, sino ponerse a la disposición de la Espiritualidad Superior para el mejor desempeño posible de la tarea. Los gestos no constituyen la esencia de los pases. Al pasista le corresponde realizar la preparación previa, permanecer en estado de oración y estar a disposición para servir en beneficio del paciente, sin inquietud en cuanto a los resultados de la tarea. En el caso de no sentir intuición específica durante la aplicación de pases, el pasista debe mantener la confianza en el apoyo del equipo espiritual y proceder a la utilización de técnicas básicas, tales como las imposiciones de manos, los longitudinales dispersivos seguidos por concentradores, para facilitar la dispersión y la recepción de fluidos por parte del paciente.

15. ¿Cómo proceder si termino de aplicar los pases antes que mis compañeros del equipo? ¿No es mejor establecer un patrón para los pases con el fin de que todos los pasistas hagan los mismos movimientos y terminen la aplicación al mismo tiempo?

En caso de concluir la aplicación de pases antes que los demás pasistas, se recomienda que el trabajador permanezca en oración silenciosa. El establecimiento de patrones, es decir, la aplicación de las mismas técnicas de manera sincronizada por los pasistas, no lleva en consideración las diferentes necesidades de cada paciente y las posibilidades de atenderlas con la utilización de variadas técnicas, conforme sea el caso.

16. Me siento deprimido. Creo que hoy no estoy en condiciones de trabajar como pasista..

No exclusivamente, sino especialmente en el día de la tarea de aplicación de pases, el pasista debe mantenerse en sintonía superior, evitando todo lo que pueda desarmonizarlo física y espiritualmente. Algunas veces ocurren malestar o indisposiciones pasajeras, que el pasista puede exagerar, perdiendo la oportunidad de servir en aquel día. Es fundamental que el pasista sea consciente de sus posibilidades y limitaciones, evaluando con criterio y sincera disposición de cooperar si efectivamente

se encuentra o no, en determinado día, en condiciones de aplicar pases. Por un lado, el pasista que no está en condiciones físico-espirituales debe ser humilde para reconocer su desarmonía. Por otro lado, el pasista invigilante puede entregarse a un sentimiento de comodidad o inseguridad que le lleve a desear recibir en lugar de aplicar pases. Con el fin de evitar eventuales desarmonías, es importante que el pasista siempre tenga en mente la vigilancia y la oración, así como que considere el compromiso que asumió con la espiritualidad para la atención de las necesidades de las personas que estarán en la Casa Espírita para recibir los pases.

17. ¿Cómo debe proceder el pasista que siente la intuición de decir algo al paciente durante la aplicación de los pases?

Ser disciplinado. Los Espíritus superiores siempre respetan los procedimientos establecidos para las actividades. Siendo norma de la institución espírita, en la cual colabora el pasista, no brindar orientaciones durante los pases, nos corresponde preguntar a nosotros mismos cuál es la fuente real de la inspiración, intensificando la preparación, la vigilancia y la oración. La aplicación de los pases es momento de recogimiento y no debe comprender la transmisión de mensaje o consejo a los pacientes.

Además, el paciente ya habrá recibido, en las actividades preparatorias previas, como charlas y reuniones de estudio, buenas enseñanzas para la conquista de su verdadera felicidad, basadas en el Evangelio de Jesús y en las obras fundamentales de la Doctrina Espírita.

18. ¿Cómo debe proceder el pasista que ve a un Espíritu obsesor del paciente durante la aplicación de los pases?

Si el pasista tiene cualquier percepción sobre la situación del paciente, debe utilizar ese conocimiento exclusivamente para la realización del trabajo, de manera discreta y reservada, sin ningún comentario. Al ver a un Espíritu en situación de sufrimiento en compañía del paciente, el pasista deberá orar y disponerse a auxiliar a ambos, con confianza en la misericordia divina.

19. ¿Es mejor recibir los pases con las palmas de las manos hacia arriba?

La receptividad a los pases no tiene relación con posiciones específicas del cuerpo físico del paciente, sino con su disposición interior.

20. ¿Hace mal cruzar los brazos o las piernas durante el recibimiento de los pases?

En general, se recomienda no cruzar los brazos o las piernas durante el recibimiento de los pases, con el fin de evitar tensiones y posiciones incómodas para el paciente. Al pasista no debe incomodarle la posición asumida por el paciente, tampoco debe pedirle que cambie la forma de estar para, supuestamente, facilitar la transmisión y recepción de los pases.

21. Me gusta recibir pases de determinado pasista. ¿Por qué no me dejan elegir al pasista que me aplicará los pases?

Porque es de la esencia de la Doctrina Espírita la liberación con relación a los cultos a la personalidad. El trabajo de pases debe, por lo tanto, incorporar el carácter educativo, también en ese aspecto, no favoreciendo preferencias personales.

22. Recibí pases y me siento mal...

Se sugiere al paciente en esas condiciones que haga una oración silenciosa. Si el malestar continúa, se recomienda que lo comunique a alguna persona responsable de la coordinación de las actividades de la Casa Espírita, con discreción, para no obstaculizar la continuidad de la aplicación de pases en otros pacientes.

Los efectos de los pases dependen de determinados factores relativos al pasista, al paciente y al ambiente (ver “Atracción y repulsión de los fluidos” en el cap. 5). El paciente debe realizar primeramente un auto-análisis, con el fin de saber si cumplió con su parte en la tarea, para después reflexionar sobre los demás factores involucrados en la aplicación de pases. La persona responsable que recibió tal comunicación por parte del paciente debe, sin caer en el terreno de las críticas personales, comunicar discretamente al dirigente del equipo de pasistas para que él lleve a cabo las evaluaciones necesarias, con el fin de que la tarea sea perfeccionada, si fuera el caso.

23. En esta Casa Espírita me aplican pases diferentes de los que recibía en otros centros... Creo que los pasistas de esta Casa Espírita no saben aplicar pases...

Se recomienda que los pases sean aplicados de acuerdo con las necesidades del paciente. Por lo tanto, las técnicas empleadas pueden variar de paciente a paciente y en cada aplicación en el mismo paciente. Además, las Casas Espíritas gozan de libertad, con la consecuente responsabilidad, para la organización de sus trabajos, lo que puede generar diferencias de procedimientos entre ellas.

Como se sabe, la confianza del paciente es fundamental para la efectividad de los resultados de los pases. Por

ello, si el paciente no la tiene en determinado procedimiento, cuenta con su libre albedrío para elegir el local donde tenga confianza en los procedimientos adoptados, absteniéndose de toda crítica. Y siempre podrá buscar estudiar más sobre el tema de los pases para comprender mejor las diferencias observadas.

24. Sabía que mi pariente necesitaba mucho recibir pases y por ello lo llevé a la Casa Espírita para recibirlos, aunque no los quisiera... Estaba tan necesitado que se negaba a entrar en la sala de pases. Los pasistas tuvieron que tratarlo a fuerza...

Es muy loable la disposición de ayudar y de compartir con nuestros hermanos las buenas experiencias que hemos vivido. Sin embargo, si la persona no desea recibir pases, lo más adecuado es respetar su libre albedrío, pues el paciente es sujeto activo en la aplicación de los pases, a los cuales debe estar receptivo. Pero, si no debemos forzar u obligar a nadie a recibir pases, siempre podemos orar por aquellos que reconocemos necesitados de auxilio.

**25. ¿Cómo debe proceder el paciente que ve a un Es-
píritu obsesor del pasista durante la aplicación de los
pases?**

Se recomienda al paciente, en tal situación, actuar con discreción y reflexionar sobre la utilidad y el aprendizaje que esa visión podrá tener para sí mismo. Durante la aplicación de pases, el paciente deberá siempre elevar los pensamientos y mantenerse en oración. Específicamente en ese caso descrito, es recomendable que el paciente busque su propia protección, por medio de la sintonía con los mentores espirituales, intentando auxiliar con buenas vibraciones, en la medida de sus posibilidades, al pasista y a su acompañante desencarnado.

**26. ¿Por qué se recomienda que el pasista no toque al
paciente?**

Las técnicas del Magnetismo hacen referencia al toque y Michaelus describe su importancia en el proceso de curación. La cuestión aquí es de buen sentido. ¿Qué podrá pensar un, o una, paciente al ser tocado(a) por un pasista que él, o ella, no conoce? Es difícil prever su reacción y, como ya ocurrió en ciertas circunstancias, esa reacción puede ser de las peores llevando al médium pasista, por más bien intencionado que estuviera, a pasar por una situación muy desagradable, que naturalmente

podrá tener repercusiones dentro y fuera de la Casa Espírita. Como vimos anteriormente, el equipo espiritual de trabajadores de los pases suple las limitaciones y deficiencias del equipo encarnado. En eso la actividad de pases espíritas difiere fundamentalmente de la magnetización hecha por los magnetizadores encarnados. Si al pasista encarnado no le es recomendable tocar al paciente, en caso de necesidad real de una acción más directa, los Espíritus adoptarán las medidas necesarias en su campo de acción para auxiliar al paciente.

27. Y si el pasista está transmitiendo pases en otro ambiente reservado, como su hogar, por ejemplo, aún así, ¿no debe tocar al paciente?

Nada impide que el pasista, al aplicar pases en un familiar o persona amiga, en ambiente diferente de la Casa Espírita, en caso de que sienta necesidad o inspiración, con el debido permiso del paciente, lo toque con la intención de auxiliar de la mejor forma posible.

28. ¿Se puede aplicar pases con música de fondo?

Dependiendo de sus características, la música puede constituir un instrumento de armonización del ambiente, como demuestra, por ejemplo, André Luiz al narrar los efectos de la melodía tocada por Ismalia¹³⁹. Sin embargo, se

debe tener en cuenta que puede haber a quienes no les guste el tipo de música utilizado, dificultándoles la concentración deseada. De todas formas, es importante considerar que la aplicación de pases no depende de la utilización de música.

29. ¿Se debe tener la luz encendida o apagada en la sala de pases?

Se pueden aplicar los pases tanto con fuerte como con baja luminosidad. Se sabe, sin embargo, que el ectoplasma¹⁴⁰ es sensible a la luminosidad intensa, motivo por el cual se da preferencia a la aplicación de pases en ambientes parcialmente iluminados, además del hecho de que la disminución de la luz puede favorecer la concentración.

30. ¿Se debe poner alguna lámpara especial en la sala de pases?

Los pases se constituyen de transmisión fluídica, dispensando la utilización de lámparas especiales. Éstas se encuentran relacionadas, muchas veces, con la cromoterapia, procedimiento terapéutico ajeno a la Doctrina Espírita y a la terapia por los pases.

31. ¿Tener plantas en la sala de pases, su utilización en la aplicación de los mismos o baños de hierbas los hacen más eficaces?

La literatura espírita, particularmente el último capítulo de la obra *Nuestro hogar*, de André Luiz, reconoce la importancia de la naturaleza, especialmente de las plantas, en los tratamientos fluídicos. Sin embargo, la fitoterapia no forma parte de la aplicación de pases. Si hay necesidad de recurrir a sustancias vegetales como complemento terapéutico, los Espíritus lo harán, aunque las plantas no se encuentren en el mismo ambiente del asistido, como revela el citado capítulo “Ciudadano de Nuestro Hogar”.

32. ¿Puedo aplicar pases en casa en un familiar o en una persona amiga necesitada?

Los efectos de los pases dependen de factores relacionados con el pasista, el paciente y el ambiente. Por lo tanto, en la aplicación de pases, se recomienda que sean observados tales factores. Sin embargo, aunque las condiciones ideales no estén presentes, la Misericordia Divina no deja a nadie desamparado. Si la persona está impedida de trasladarse a una Casa Espírita, en caso de verdadera necesidad – no de comodidad o curiosidad –, una madre, un padre u otra persona de buena voluntad podrá buscar optimizar las condiciones existentes, sobre

todo por medio de la oración sincera y de una lectura edificante, y recurrir a la aplicación de pases en un familiar o amigo necesitado. Seguramente la aplicación de pases será favorecida si se realiza en un ambiente flúidicamente saludable, como en un hogar donde se practica regularmente el estudio del Evangelio en familia.

33. Fui a visitar a una amiga y ella me pidió que le aplicara pases, porque no se sentía bien. No me sentí a gusto y no los apliqué... ¿Los debería haber aplicado?

Idealmente, la aplicación de los pases debe ocurrir en una sala o cámara específica de la institución espírita, impregnada de buenos fluidos. Sin embargo, a veces puede haber solicitudes de aplicación de pases en otros ambientes, fuera de la Casa Espírita. Cada caso debe ser analizado con buen sentido para que se atienda a la efectiva necesidad del paciente y no a su comodidad. De todas maneras, tanto para las solicitudes del paciente o las manifestaciones mediúmnicas atormentadas ocurridas fuera de la institución espírita, hay que tener presente, especialmente en caso de dudas, que la oración es universal: elevada y sincera, es siempre un poderoso instrumento de auxilio. Si el pasista no siente seguridad para la aplicación de pases, puede invitar a la persona a hacer la lectura de una página noble (como de *El evangelio según el*

Espiritismo, por ejemplo) y una oración conjunta, en la cual se pedirá la atención espiritual del necesitado.

34. ¿Cómo proceder en el caso de que el paciente dé una comunicación psicofónica en la sala de pases?

Se recomienda al pasista que no pierda el control y la calma, y que utilice procedimientos para interrumpir la comunicación, es decir, básicamente técnicas dispersivas, así como la aplicación de energías restauradoras en el médium. Manoel Philomeno de Miranda relata que la aplicación, en una médium obsesa, de energías saludables y de fluidos dispersivos en los centros de fijación mediúmnica (centros coronario y cerebral) produjo la interrupción de la psicofonía¹⁴¹.

Sin obstaculizar la tarea de aplicación de pases realizada por otros trabajadores, el pasista podrá solicitar al paciente que mantenga los ojos abiertos, el pensamiento elevado en oración, pidiendo mentalmente al equipo de trabajadores espirituales que atienda al Espíritu necesitado, buscando colaborar vibratoriamente, de la mejor forma posible, para el restablecimiento de la armonía y la secuencia normal de los trabajos. De ser necesario, le corresponde al dirigente de la actividad de pases intervenir, llevando o designando a alguien que acompañe al paciente a otro ambiente para una atención adecuada, garantizando las condiciones para la continuación normal de la tarea.

35. Hay otros tipos de pases no mencionados en este libro, como por ejemplo, los soplos y las fricciones. ¿Es conveniente la aplicación de esos tipos de pases en las Casas Espíritas?

Naturalmente, sería necesario obtener del paciente el permiso para aplicarle las insuflaciones, que exigen habilidad y experiencia por parte del pasista y condiciones adecuadas para que la técnica pueda ser aplicada. Su práctica no sería recomendable en una sala de pases, donde están presentes otras personas. Los soplos, insuflaciones frías o calientes, exigen mucha preparación y disciplina por parte del pasista. Sería necesaria una alimentación apropiada que garantizase la higiene bucal y estomacal y perfecta disciplina en cuanto al uso de la palabra para que ella fuera siempre positiva. Las fricciones exigen el toque, lo que ya vimos no ser recomendable en las Casas Espíritas. Más información sobre esas técnicas puede ser encontrada en el Capítulo 19 de la obra *Los mensajeros*, de André Luiz, y en el Capítulo 12 del libro *Magnetismo espiritual*, de Michaelus, que presenta bibliografía sobre el asunto.

36. ¿La Casa Espírita puede encaminar a las personas solamente para recibir pases?

Tanto los pasistas como los pacientes deben prepararse previamente para el servicio de pases, con el fin de que el efecto sea lo mejor posible. La preparación de los pacientes, en la Casa Espírita, suele incluir la participación en una actividad previa de estudio o en una charla que trate de temas edificantes. Para los pacientes, los pases en la Casa Espírita constituyen, pues, la culminación de un proceso que se desarrolla con el ingreso, la concentración, la elevación de los pensamientos y la auto-reflexión sobre las enseñanzas obtenidas en la charla o en la reunión de estudio doctrinario.

37. Implantamos un trabajo de cura y, desde entonces, nuestra Casa Espírita está llena...

La organización de los trabajos de las Casas Espíritas debe tener en cuenta que la finalidad del Espiritismo es la renovación moral, sin la cual la cura física queda sin base sólida, pudiendo volver la enfermedad en cualquier momento. Además, se debe buscar primeramente mejorar la calidad de los trabajos, sin preocuparse por el aumento de la cantidad de frequentadores. A propósito, Allan Kardec, en *El libro de los médiums*, Capítulo 29, ítem 335, esclarece que, al revés de la constitución de un grupo

numeroso, es mucho más útil para la divulgación del Espiritismo la existencia de varios grupos pequeños, donde se puede obtener con más facilidad la homogeneidad de sentimientos.

12 CONCLUSIONES

Si intentas atraer, es imprescindible saber amar¹⁴².

EL ESPÍRITU EMMANUEL ESCLARECE, CON MUCHA PROPIEDAD, que los estudios sobre el Magnetismo representan una valiosa contribución en la obra educativa. De hecho, las experiencias de los estudiosos terrestres podrán ser de gran utilidad, especialmente para aquellos que desean servir en ese campo. Sin embargo, la veneranda entidad llama la atención para que jamás sean olvidados los ejemplos y las vivas demostraciones de Jesús.

Como recuerda Emmanuel, el Maestro Jesús, en su paso por la Tierra, “fue la sublimación individualizada del magnetismo personal, en su expresión substancialmente divina”¹⁴³. Al irradiar su amor incondicional, el Maestro curaba molestias y atraía hacia su corazón a las ovejas extraviadas por los desengaños de los sentimientos inferiores.

No se puede negar la importancia del conocimiento para la preparación del pasista. Sin embargo, nunca se debe perder de vista que, ante todo, los pases son un acto de amor. Para que se pueda atraer y transmitir el amor divino, como lo hizo Jesús, es imprescindible aprender a darse incondicionalmente, aplicándose integralmente al bien del prójimo.

El amor abre camino a la revelación de conocimientos. Si no fuera por la falta de preparación moral en la cual nuestra humanidad todavía se complace, los Poderes de lo Alto ya habrían revelado, por medio de sus misioneros, conocimientos y recursos nuevos, capaces de otorgar mayores poderes de acción al hombre terrestre. Sin embargo, mientras las criaturas de la Corteza, y de sus adyacencias, no asimilen, en la práctica, la Ley de Amor, los recursos a su disposición seguirán siendo aquellos solamente susceptibles de posibilitar la acción sobre las formas físicas, y no sobre las estructuras más profundas del Espíritu inmortal¹⁴⁴.

Como la humanidad no ha asimilado todavía, en su plenitud, la Ley de Amor, se podría afirmar que a un pasista le es imprescindible hacer esfuerzos, con perseverancia, para aprender a amar. El pasista no debe esperar alcanzar la superioridad intelecto-moral para dedicarse a la tarea de los pases. Sin embargo, debe asumir el compromiso constante de perfeccionarse, tanto en sentimiento como en conocimiento, para ser instrumento cada vez más útil en el campo del trabajo cristiano.

Francisco de Asís tradujo, de manera sencilla y al mismo tiempo profunda, una enseñanza fundamental de la sabiduría divina al consagrar en su oración que “es dando que se recibe”. En el camino evolutivo, la solidaridad

hace avanzar con más seguridad y rapidez. Por lo tanto, todo aquél que, revestido del sentimiento de caridad cristiana, se dispone a servir y a ser útil al prójimo auxilia a la obra de amor del Maestro Jesús y a sí mismo, en su proceso de perfeccionamiento intelecto-moral. Los pases pueden ser, pues, un importante instrumento de auxilio, tanto para quien los recibe como para quien los aplica.

La organización de un servicio de pases en las Casas Espíritas es de extrema importancia. La Doctrina Espírita, o el Cristianismo Redivivo, ofrece bases sólidas para el establecimiento de un servicio de tal naturaleza. El Espiritismo reveló la relación entre el mundo espiritual y los fenómenos magnéticos, así como resaltó el papel central del aspecto moral. Las obras de Allan Kardec y las complementarias ofrecen una orientación segura, objetiva y racional para la preparación del trabajador. Las opiniones personales y las prácticas supersticiosas, a su vez, alejan al trabajador de la esencia de los mecanismos de los pases y dificultan su eficacia.

La aplicación de pases es un proceso que requiere la preparación previa indispensable, por medio de la elevación de pensamientos y sentimientos y el firme propósito de renovación moral, no solamente del pasista, sino también del paciente. En ese proceso, tanto el pasista como el paciente son agentes activos. Es muy importante que el

paciente sea esclarecido sobre su papel en el mecanismo de los pases y el carácter educativo del trabajo de la Espiritualidad Superior, que ayudará al paciente a ayudarse a sí mismo.

El servicio de pases, como toda tarea de la Casa Espírita, debe ser evaluado periódicamente para evitar eventuales dificultades y posibilitar el perfeccionamiento del trabajo. Como afirmó Allan Kardec, en su discurso de cierre del año social 1858-1859, en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas: “La finalidad del Espiritismo es hacer mejores a aquellos que lo comprenden”¹⁴⁵. Por ello, el criterio de evaluación no deberá concentrarse en aspectos cuantitativos, como el aumento del número de pases aplicados o de pasistas, sino en la efectiva renovación moral de los frecuentadores y trabajadores de la Casa Espírita.

NOTAS

1 Introducción

¹ Se utilizó la versión Reina-Valera de 1960.

² XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*. Dictado por el Espíritu André Luiz. Araras, SP: IDE, 2006. cap. 44, p. 246.

³ XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*, p. 246. El destaque es nuestro.

2 ¿Qué son los pases?

⁴ XAVIER, Francisco Cândido. *Camino, verdad y vida*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. 2. ed. Araras, SP: IDE, 1991. cap. 153, p. 322.

⁵ XAVIER, Francisco Cândido. *El consolador que prometió Jesús*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Buenos Aires: Ed. Argentina “18 de Abril”, 1973. cuestión 98, p. 47.

⁶ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*. Dictado por el Espíritu André Luiz. 2. ed. Buenos Aires: Fund. Espírita Allan Kardec, 1994. cap. 17, p. 135.

⁷ MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*. 7. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1995. cap 9, p. 72, traducción nuestra. En el original, en portugués: “Os movimentos que se fazem com as mãos sobre o corpo do doente com o pensamento e a vontade de curá-lo chamam-se passes”.

⁸ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 131.

⁹ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 131.

¹⁰ Cf. XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Opinión espírita*. Dictado por los Espíritus Emmanuel y André Luiz. 7. ed. Araras, SP: IDE, 1991. cap. 55, p. 185-186.

¹¹ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 135.

¹² XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Opinión espírita*, cap. 55, p. 185-186.

3 El pasista

¹³ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*. Dictado por el Espíritu André Luiz. Buenos Aires: Fundación Humanista Allan Kardec, 2001. cap. 19, p. 263.

¹⁴ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 265.

¹⁵ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 264.

¹⁶ Cf. KARDEC, Allan. *Obras póstumas*. Buenos Aires: Ed. Argentina 18 de Abril, 1991, cap. "Manifestaciones de los Espíritus", ítem 52, p. 52-53.

¹⁷ KARDEC, Allan. *El evangelio según el Espiritismo*. 39. ed. Araras, SP: IDE, 2003. cap. 26, ítem 1, p. 308.

¹⁸ VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*. Dictado por el Espíritu André Luiz. Buenos Aires: Ed. Argentina 18 de Abril, 1993, cap. 28, p. 84.

¹⁹ XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*, cap. 44, p. 248.

²⁰ XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*, cap. 44, p. 249.

²¹ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 264.

²² Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 264.

²³ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 264.

²⁴ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 132.

²⁵ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 265.

²⁶ XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 265.

²⁷ Cf. KARDEC, Allan. *El evangelio según el Espiritismo*, cap. 17, it. 4, p. 232.

²⁸ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 129.

²⁹ FRANCO, Divaldo Pereira. *Tramas do destino*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. 7. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2000, cap. 23, p. 228-229, traducción nuestra. En el original, en portugués: “No conjunto dos cooperadores encarnados, o médium passista, disciplinado

e vigilante, pode ser comparado a um interruptor que aciona a passagem de forças, através das suas próprias potencialidades, funcionando entre os desencarnados e os portadores de quaisquer distúrbios. Nesse ministério, ao filtrar as energias procedentes de nós outros, transmite-as carregadas das forças pessoais, mais facilmente assimiláveis pelos necessitados, em função do estágio na conjuntura fisiológica. Verdadeiro transceptor, é-lhe indispensável gerar energias puras, salutares, de que nos utilizamos para os complexos misteres de restauração de perispíritos enfermos e organizações somáticas lesadas... Todavia, por mais alto potencial curador disponha o homem, se este não se vincula aos labores de santificação e não se engrandece interiormente, mediante a vivência do Cristianismo em sua pureza, torna-se detentor de graves recursos destrutivos, que são utilizados por mentes infelizes e impiedosas com as quais sintoniza por processos especiais de identificação de propósitos, de inconsciência e irresponsabilidade, que passam a comandá-lo em dominação perniciosa. Aliás, a ocorrência sucede com todo aquele que se permite licenças e desequilíbrios morais. Os que portam expressivas forças de atuação enérgica mais facilmente se fazem presas daquelas mentes, por motivos óbvios. Cada criatura emite as vibrações que lhe são próprias, cabendo-lhe o dever inadiável de aprimorar tais energias, colocando-se a serviço do bem operante. E esse precioso meio de alterar providencialmente as próprias forças é o conhecimento e a vivência do Evangelho de Jesus em toda a sua eloquência”.

4 El paciente

³⁰ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 274.

³¹ XAVIER, Francisco Cândido. *En el mundo mayor*. Dictado por el Espíritu André Luiz. 2. ed. Araras, SP: IDE, 1986. cap. 8, p. 111.

³² XAVIER, Francisco Cândido. *Segue-me*. Por el Espírito Emmanuel. 4. ed. Matão, SP: O Clarim, 1978. p. 100, tradução nuestra. En el original, en portugués: “Se pretendes, pois, guardar as vantagens do passe que, em substância, é ato sublime de fraternidade cristã, purifica o sentimento e o raciocínio, o coração e o cérebro. [...] Se necessitas de semelhante intervenção, recolhe-te à boa vontade, centraliza a tua expectativa nas fontes celestes do suprimento divino, humilha-te, conservando a receptividade edificante, inflama o teu coração na confiança positiva e, recordando que alguém vai arcar com o peso de tuas aflições, retifica o teu caminho, considerando igualmente o sacrifício incessante de Jesus por nós todos”.

³³ VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 84.

³⁴ XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*, capítulo 44, p. 250.

5 Mecanismos de los pases

³⁵ KARDEC, Allan. *El libro de los médiums*. 2. ed. Buenos Aires: Ed. Argentina 18 de Abril, 1991. P. 1, cap. 2, ítem 14-3, p. 30.

³⁶ KARDEC, Allan. *El evangelio según el Espiritismo*, cap. 1, ítem 5, p. 38.

³⁷ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*. Buenos Aires: Ed. Argentina 18 de Abril, 1981, cap. 1, ítem 13, p. 25.

³⁸ Cf. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*. 20. ed. Araras, SP: IDE, 2006. cuestión 22, p. 59.

³⁹ KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, cuestión 22-a, p. 59.

- ⁴⁰ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 2, p. 235.
- ⁴¹ KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, cuestión 63, p. 72.
- ⁴² Cf. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, cuestión 66, p. 73.
- ⁴³ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 11, p. 80.
- ⁴⁴ Cf. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, cuestión 70 y comentarios, p. 75.
- ⁴⁵ Cf. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, cuestión 70 y comentarios, p. 75.
- ⁴⁶ KARDEC, Allan. *Obras póstumas*, cap. “Manifestaciones de los Espíritus”, ítem 52, p. 53.
- ⁴⁷ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 132.
- ⁴⁸ KARDEC, Allan. *El libro de los médiums*, ítem 176, p. 214.
- ⁴⁹ KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 5, p. 237-238.
- ⁵⁰ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 13, p. 242.
- ⁵¹ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 14,† p. 242.
- ⁵² Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 16, p. 245.

- ⁵³ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 33, p. 254.
- ⁵⁴ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 33, p. 254.
- ⁵⁵ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 21, p. 247.
- ⁵⁶ Cf. KARDEC, Allan. *El evangelio según el Espiritismo*, cap. 27, ítem 14, p. 320.
- ⁵⁷ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 130.
- ⁵⁸ Cf. KARDEC, Allan. *Obras póstumas*, cap. “Manifestaciones de los Espíritus”, ítem 53, p. 53.
- ⁵⁹ VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 85.
- ⁶⁰ VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 85.
- ⁶¹ VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 85.
- ⁶² KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 18, p. 245.
- ⁶³ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 18, p. 246.
- ⁶⁴ Los centros de fuerza también son conocidos como centros vitales o “chakras” (palabra sánscrita que significa rueda).
- ⁶⁵ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Entre la tierra y el cielo*. Dictado por el Espíritu André Luiz. 3. ed. Araras, SP: IDE, 1995. cap. 20, p. 118-119; XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Evolución en dos mundos*. Dictado por el

Espíritu André Luiz. Buenos Aires: Fund. Espírita Humanista Allan Kardec, 2003, cap. 2, p. 22-27.

⁶⁶ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *En las fronteras de la locura*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Puerto Rico: Edil, 1991. cap. 25, p. 155.

⁶⁷ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Locura y obsesión*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Buenos Aires: Institución Espírita “Juana de Angelis”, 2000. cap. 3, p. 41.

⁶⁸ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Senderos de liberación*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Buenos Aires: Edic. Juana de Ángeles, 1999. cap. “Alcoholismo y Obsesión”, p. 170.

⁶⁹ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 134.

⁷⁰ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*, cap. 44, p. 248.

⁷¹ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En el mundo mayor*, cap. 10, p. 144.

⁷² Cf. XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Evolución en dos mundos*, cap. 17, p. 132-133.

⁷³ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 131.

⁷⁴ KARDEC, Allan. *Obras póstumas*, cap. “Manifestaciones de los Espíritus”, ítem 10, p. 33.

⁷⁵ Cf. KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, ítem 31, p. 253.

6 Aplicación de pases: nociones generales

⁷⁶ XAVIER, Francisco Cândido. *El consolador que prometió Jesús*, cuestión 99, p. 47.

⁷⁷ Cf. KARDEC, Allan. *El evangelio según el Espiritismo*, cap. 19, ítem 6-7, p. 254-255.

⁷⁸ Cf. Federação Espírita Brasileira. Campo Experimental de Brasília. *Estudio sobre el pase: el pase en las reuniones mediúnicas*. Brasília: FEB, 2004, p. 10; VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 84; Conselho Espírita Internacional. *Orientaciones a los grupos, centros y sociedades espíritas*. Brasília: CEI, 2000. p. 39.

⁷⁹ VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 84.

⁸⁰ KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, comentarios a la cuestión 555, p. 235.

⁸¹ Según el Espíritu Áureo: "...en la técnica de las prácticas magnéticas, son comúnmente utilizados pases transversales y pases longitudinales, conforme el caso y lo que se pretende, porque, entre otras razones, las ondas transversales y las longitudinales difieren unas de las otras por la relación entre su dirección de propagación y la del movimiento de las partículas del medio en que se mueven. En una onda transversal, las dos direcciones son perpendiculares, mientras en una onda longitudinal ellas son coincidentes. Las ondas transversales pueden ser polarizadas; sin embargo, jamás las longitudinales". SANT'ANNA, Hernani. T. *Universo e vida*. Dictado por el Espíritu Áureo. 7. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2006, cap. 5, p. 88, traducción nuestra.

⁸² XAVIER, Francisco Cândido. *Camino, verdad y vida*, cap. 153, p. 322.

⁸³ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 9, p. 75.

⁸⁴ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 9, p. 75.

⁸⁵ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 9, p.75.

⁸⁶ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 9, p. 75-76.

⁸⁷ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 9, p. 76.

⁸⁸ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *En las fronteras de la locura*, cap. 5, p.46.

⁸⁹ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Tramas do destino*, cap. 12, p. 116.

⁹⁰ XAVIER, Francisco Cândido. *Volví*. Dictado por el Espíritu Hermano Jacobo. 3. ed. Buenos Aires: Kier, 1988. cap.2, p.31.

⁹¹ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 10, p. 77.

⁹² Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Cuadros de la obsesión*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Salvador, BA: LEAL, 2000. cap. 7, p. 61.

⁹³ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Cuadros de la obsesión*, cap. 11, p. 101.

⁹⁴ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 281.

⁹⁵ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 12, p. 107.

⁹⁶ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*. cap.12, p. 107-108.

⁹⁷ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Acción y reacción*. Dictado por el Espíritu André Luiz. Buenos Aires: Kier, 1971. cap.10, p. 109.

⁹⁸ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Cuadros de la obsesión*, cap. 27, p. 280.

⁹⁹ FRANCO, Divaldo Pereira. *Entre os dois mundos*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Salvador: LEAL, 2005, cap. 16, p. 173, tradução nossa. En el original, en portugués: “As luzes foram diminuídas, dando lugar a uma suave penumbra que permitia visibilidade agradável, de imediato convidando os lidadores da Casa, médiuns dedicados à fluidoterapia pelos passes, a que se espalhassem pela sala, tomando-lhe os corredores. A seguir, conclamou todos à oração silenciosa, ao tempo em que enunciava alguns nomes de aflitos para que as mentes emitissem vibrações de saúde, de paz, de fraternidade. Enquanto esse labor era realizado com unção e harmonia que a todos envolvia, os portadores de mediunidade curadora e assistidas distenderam os braços com as mãos espalmadas na direção do público, deixando que as energias de que eram veículos se exteriorizassem, ou eles próprios se transformassem em antenas captadoras-transmissoras das correntes de vibração superior que invadiam a sala, sendo canalizadas em direção ao público receptivo. A operação prolongou-se por aproximadamente dez minutos, quando as luzes voltaram à sua pujança e teve lugar o encerramento. Pude notar que os participantes do ágape espiritual encontravam-se abastecidos de forças fluídicas e seus campos perispirituais exteriorizavam as variadas cores de que se constituíam.

Uma alegria natural invadia quase todos, confirmando os excelentes resultados da operação socorrista, na qual participaram também os trabalhadores desencarnados que mantinham compromisso com a Associação. À medida que as vibrações eram direcionadas pelas mentes ativas sobre o público, formou-se uma abóbada fluídica de vários campos vibratórios que se potencializavam, quanto maior era a concentração e mais favoráveis os sentimentos de amor e de fraternidade”.

¹⁰⁰ Para más esclarecimientos sobre las curaciones realizadas por Jesús, ver: KARDEC, Allan. *La génesis*, cap. 14, p. 265-287.

7 Aplicación de pases para interrupción de procesos obsesivos

¹⁰¹ KARDEC, Allan. *El libro de los médiums*, ítem 37, p. 307.

¹⁰² FRANCO, Divaldo Pereira. *Entre os dois mundos*, cap. 18, p. 211, tradução nossa. En el original, en portugués: “[...] os passes reconfortantes são de alta magnitude para quem se encontra aturdido na obsessão ou noutro desequilíbrio qualquer, todavia, o esclarecimento em torno das causas da aflição tem sentido de emergência...”

¹⁰³ FRANCO, Divaldo Pereira. *Tramas do destino*, cap. 7, p. 65, tradução nossa. En el original, en portugués: “Em problemas desta natureza, a terapêutica sempre deverá iniciar-se pela conscientização do paciente, reeducando-se-lhe a vontade, disciplinando-o e motivando-o à aquisição de idéias nobres, mediante o exercício de leituras salutares, diálogos otimistas e positivos, oração e reflexões nobres, passando-se à fluidoterapia ou realizando-a simultaneamente, pelo processo dos passes, da água fluidificada, utilizando-se, também, a laborterapia e, em casos mais graves, os específicos da técnica psiquiátrica”.

¹⁰⁴ FRANCO, Divaldo Pereira. *Tramas do destino*, cap. 23, p. 222, traducción nuestra. En el original, en portugués: “Afastá-los, pura e simplesmente, sem os orientar e os socorrer cristãmente, redundaria em fracasso da empresa, em considerando que a luz da caridade e o pão do amor devem ser destinados a todos, encarnados ou não”.

¹⁰⁵ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Liberación*. Dictado por el Espíritu André Luiz. 3. ed. Araras, SP: IDE, 1995. cap. 9, p. 102.

¹⁰⁶ XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*. Dictado por el Espíritu André Luiz, cap. 17, p. 133.

¹⁰⁷ FRANCO, Divaldo Pereira. *Sexo y obsesión*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda, Salvador, BA: LEAL, 2004. cap. 5, p. 58.

¹⁰⁸ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Tramas do destino*, cap. 12, p. 105.

¹⁰⁹ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Senderos de liberación*, cap. “Terapia Desobsesiva”, p. 85.

¹¹⁰ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 9, p. 63-66.

8 Aplicación de pases en las reuniones mediúnicas

¹¹¹ Cf. XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Desobsesión*. Avellaneda: Clínica Allan Kardec, 1970. cap. 52, p. 69.

¹¹² Ver, por ejemplo, XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Desobsesión*, cap. 1 al 4.

¹¹³ Cf. XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Desobsesión*, cap. 26, p. 42.

¹¹⁴ Cf. Projeto Manoel Philomeno de Miranda. *Terapia pelos passes*. Salvador, BA: LEAL, 1998. p. 113-114 .

¹¹⁵ Cf. Projeto Manoel Philomeno de Miranda. *Terapia pelos passes*, p. 114.

¹¹⁶ Cf. Projeto Manoel Philomeno de Miranda. *Terapia pelos passes*, p. 114.

¹¹⁷ FRANCO, Divaldo Pereira. *Tormentos de la obsesión*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Salvador, BA: LEAL, 2002. cap. Terapia Especial, p. 153.

¹¹⁸ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Tormentos de la obsesión*, cap. Terapia Especial, p. 154.

¹¹⁹ FRANCO, Divaldo Pereira. *Tormentos de la obsesión*, cap. Alucinaciones Espirituales, p. 224.

¹²⁰ FRANCO, Divaldo Pereira. *Tormentos de la obsesión*, cap. Alucinaciones Espirituales, p. 225.

¹²¹ FRANCO, Divaldo Pereira. *Senderos de liberación*, cap. La Lucha Prosigue , p. 285.

9 Servicio de pases

¹²² VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 85.

¹²³ En ese sentido, ver también: VIEIRA, Waldo. *Conducta espírita*, cap. 28, p. 84.

¹²⁴ KARDEC, Allan. Da mediunidade curadora. *Revista espírita, jornal de estudos psicológicos*. Rio de Janeiro: FEB, v. 8, p. 347-348, año 8, sept. 1865, traducción nuestra. En la versión en portugués: “Sendo o fluido humano menos ativo, exige uma magnetização continuada e um verdadeiro tratamento, por vezes muito longo. Gastando o seu próprio fluido, o magnetizador se esgota e se fatiga, pois dá de seu próprio elemento vital; é por isto que ele deve, de vez em quando, recuperar suas forças. O fluido espiritual, mais poderoso, em razão de sua pureza, produz efeitos mais rápidos e, por vezes, quase instantâneos. Como esse fluido não é o do magnetizador, resulta que a fadiga é quase nula”.

10 El agua fluidificada

¹²⁵ Cf. KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, cuestión 33 y nota, p. 62.

¹²⁶ Cf. KARDEC, Allan. *El libro de los médiums*, cap. 8, ít. 131, p. 166.

¹²⁷ XAVIER, Francisco Cândido. *Segue-me*, p. 97, traducción nuestra. En el original, en portugués: “A água é dos corpos mais simples e receptivos da Terra. É como que a base pura, em que a medicação do Céu pode ser impressa, através de recursos substanciais de assistência ao corpo e à alma, embora em processo invisível aos olhos mortais”.

¹²⁸ XAVIER, Francisco Cândido. *Nuestro Hogar*. Dictado por el Espíritu André Luiz. Araras, SP: IDE, 2004, cap. 10, p. 56-57.

¹²⁹ Cf. SANT'ANNA, Hernani T. *Universo e vida*, p. 88.

¹³⁰ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *El consolador que prometió Jesús*, cuestiones 103 y 104, p. 48.

¹³¹ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 12, p. 86.

¹³² Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 12, p. 86.

11 Preguntas y comentarios frecuentes

¹³³ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 9, p. 70.

¹³⁴ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 130.

¹³⁵ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la mediumnidad*, cap. 17, p. 135.

¹³⁶ Cf. MICHAELUS. *Magnetismo espiritual*, cap. 17, p. 157.

¹³⁷ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 264-265.

¹³⁸ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Misioneros de la luz*, cap. 19, p. 265.

¹³⁹ Cf. XAVIER, Francisco Cândido. *Los mensajeros*, cap. 32, p. 181-186.

¹⁴⁰ Cf. Para más detalles sobre el ectoplasma, ver, por ejemplo: XAVIER, Francisco Cândido. *En los dominios de la médiumnidad*, cap. 28, p. 200-211.

¹⁴¹ Cf. FRANCO, Divaldo Pereira. *Senderos de liberación*, cap. Terapia Desobsesiva, p. 85.

12 Conclusiones

¹⁴² XAVIER, Francisco Cândido. *Pan nuestro*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Araras, SP: IDE, 1991, cap. 110, p. 236.

¹⁴³ XAVIER, Francisco Cândido. *Pan nuestro*, p. 235.

¹⁴⁴ Cf. SANT'ANNA, Hernani T. *Universo e vida*, p. 89. En el original, en portugués: “Não fosse o despreparo moral em que a nossa Humanidade ainda se compraz, os Poderes de Cima já teriam desvelado, através de seus missionários, inumeráveis conhecimentos e recursos novos de técnica científica, capazes de outorgar maiores poderes de ação ao homem terrestre. Enquanto, porém, as criaturas da Crosta, e de suas adjacências, não assimilarem, na prática, a Lei do Amor, os recursos ao seu dispor continuarão sendo basicamente apenas aqueles suscetíveis de agir sobre as formas físicas, e não sobre as estruturas mais profundas do espírito imortal”.

¹⁴⁵ KARDEC, Allan. Discurso do encerramento do ano social 1858-1859. *Revista espírita, jornal de estudos psicológicos*. Rio de Janeiro: FEB, v. 2, p. 274, año 2, jul. 1859, traducción nuestra. En la versión en portugués: “A finalidade do Espiritismo é tornar melhores os que o compreendem”.

OBRAS CONSULTADAS Y NO REFERIDAS EN EL TEXTO

CAMPETTI SOBRINHO, Geraldo (Coord.). *O Espiritismo de A a Z*. 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1999.

FIGUEIREDO, Paulo Henrique de. *Mesmer: a ciência negada e os textos escondidos*. Bragança Paulista, SP: Lachâtre, 2005.

FRANCO, Divaldo Pereira. *Grilhões partidos*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. 12. ed. Salvador, BA: LEAL, 2002.

_____. *Nos bastidores da obsessão*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. 9. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1999.

_____. *Reencontro com a vida*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. Salvador, BA: LEAL, 2006.

_____. *Temas da vida e da morte*. Dictado por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda. 4. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1996.

GURGEL, Luiz Carlos de M. *O passe espírita*. 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1996.

KARDEC, Allan. *El cielo y el infierno o la justicia divina según el Espiritismo*. 2. ed. Araras, SP: IDE, 2003.

_____. *El Espiritismo en su más simple expresión*. 9. ed., Araras, SP: IDE, 2005.

_____. *Viaje espírita en 1862*. Buenos Aires: Ed. Argentina
18 de Abril, 1979.

MELO, Jacob. *O passe: seu estudo, suas técnicas, sua prática*.
4. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1993.

PROJETO MANOEL PHILOMENO DE MIRANDA. *Passes:
aprendendo com os Espíritos*. Salvador, BA: LEAL, 2006.

TEIXEIRA, Raul; FRANCO, Divaldo Pereira. *Directrices
de seguridad: un diálogo en torno de las múltiples cuestio-
nes de la mediumnidad*. Niterói, RJ: Frater, 1995.

THIESEN, Francisco; WANTUIL, Zêus. *Allan Kardec: o
educador e o codificador*. 1. ed. especial. Rio de Janeiro:
FEB, 2004. 2 v.

XAVIER, Francisco Cândido. *E a vida continua*. Dictado por
el Espíritu André Luiz. 25. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2000.

_____. *Obreros de la vida eterna*. Dictado por el Espíritu
André Luiz. 3. ed. Araras, SP: IDE, 1993.

XAVIER, Francisco Cândido; VIEIRA, Waldo. *Mecanismos
de la mediumnidad*. Dictado por el Espíritu André Luiz. Bue-
nos Aires: Fundación Espírita Humanista Allan Kardec, 2002.

_____. *Sexo e destino*. 23. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2000.

ÍNDICE

- acción, 28, 34, 91, 100
acción magnética, 32, 33, 73, 75
actitudes comodistas, 20
actividad doctrinaria, 34
agotamiento, 71
agua fluidificada, 58, 73, 74, 114
alcohol, 19, 35
Alejandro, 20
alimentación, 19, 82, 96
Allan Kardec, 14, 17, 18, 27, 30, 41,
44, 72, 76, 81, 97, 101, 102
ambición, 30
ambiente (de la aplicación de los
pases), 34, 35, 69, 77, 88, 91, 93,
94 (ver también local y sala de
pases)
amor, 19, 55, 58, 99-101, 114, 115, 119
André Luiz, 13, 14, 16, 18, 24, 35,
36, 38, 39, 40, 44, 51, 54, 58-60,
69-71, 73, 74, 76, 79, 82, 91, 93, 96
Aniceto, 9, 13, 14, 18
armonización, 51, 80, 91
Áulus, 15
aura, 27, 40, 41
Áureo, 14, 111
auto-pase, 78, 79
"baño fluídico", 79
barreras, 19
bien del prójimo, 17, 99
buena voluntad, 5, 15, 17, 20, 24, 93
buenos Espíritus, 18, 21, 23, 30, 33,
57, 70, 77
carne, 82
Carneiro de Campos, 66
casa(s) espírita(s), 20, 25, 32, 34, 48,
60, 69, 85, 87-89, 91, 93, 94, 97, 102
casas espíritas - diferencias entre, 88
centro cardíaco, 37
centro cerebral, 37, 39, 65
centro coronario, 36, 37
centro esplénico, 37
centro gástrico, 37
centro genésico, 37
centro laríngeo, 37
centros de fuerza, 27, 35, 36, 38, 39, 64
condiciones, 23, 60, 80, 84, 85, 87,
93, 95, 96
confianza, 17, 23, 24, 34, 42, 43, 45,
59, 78, 83, 86, 88, 89
conocimiento(s), 19, 22, 27, 38, 44,
45, 86, 99, 100
Conrado, 16
contacto físico, 43, 54
contemplación de los resultados, 19
cooperación, 14
cooperadores encarnados, 21, 105
Cristo, 15
cromoterapia, 92
cualidades, 17, 19, 20, 30, 31, 32,
42, 69, 73
curar, cura, curación o curador(a),
15, 17, 18, 21, 24, 25, 30, 32, 42,
55, 56, 70, 74, 90, 97, 99, 103, 106,
113, 114
dad gratuitamente, 18
desánimo, 16
desinterés, 17, 18
Dios, 17

- directriz, 18, 27
 directrices, 44, 69
 disciplina, 70, 96
 dispersar, 49, 51
 dispersión, 39, 51, 53, 83
 dispersivos, 50, 54, 60, 64, 83, 95
 (ver también pases de dispersión)
 distancia (de los movimientos),
 41, 46-52
 doble etérico, 29, 40
 efectos, 23, 35, 44, 46, 48, 72, 88, 93
 elevación, 17, 30, 78
 elevación de pensamientos, 97, 101
 Emmanuel, 14, 24, 45, 73, 74, 78, 99
 emociones, 19
 energías, 15, 16, 19, 21, 22, 28, 36,
 43, 55, 60, 64, 65, 82, 95, 106, 113
 equipo espiritual, 21, 23, 41, 70, 71,
 83, 91
 Espiritismo, 27, 28, 44, 97, 98, 101, 102
 esfuerzo personal, 23
 estudio, 14, 19, 20, 28, 34, 47, 63,
 86, 94, 97, 99
 Evangelio, 13, 22, 86, 94
 exhibicionismos, 43
 fe, 15, 23, 34, 43, 44
 fenómenos naturales, 27, 31, 44, 101
 finalidad (del libro), 14
 finalidad del Espiritismo, 97, 102
 física, 44, 74
 fitoterapia, 93
 fluido de la persona de bien, 17
 fluidos, 23, 27, 28, 31-34, 36, 39, 41,
 42, 48-51, 54-60, 63, 67, 69, 70, 73,
 76, 77, 83, 94, 95
 fluidos - atracción y repulsión, 32
 fluidos espirituales, 28, 31, 32, 35,
 36, 41
 fluidos magnéticos, 39
 fluido universal, 28, 35, 73
 fluido vital, 28, 29, 32, 41, 81
 Francisco de Asís, 100
 fuerza fluidica, 17, 55
 fumar, 82
 funciones psíquicas, 19, 82
 halo vital, 40, 41
 hechos (sobrenaturales), 27, 44
 Hermano Jacobo, 14, 44, 50
 hierbas, 93
 imposición de manos, 54, 75, 76, 77
 insuflaciones, 96
 intuición, 70, 83, 85
 Jesús, 13, 20, 22, 24, 45, 56, 78, 86,
 99, 101
 laborterapia, 58, 114
 lámpara especial, 92
 liberación, 23, 57, 58, 59, 87
 local para la aplicación de pases,
 69 (ver también ambiente y sala)
 luminosidad, 92
 luz, 31, 92
 magnetismo, 14, 44, 45, 46, 76, 90, 99
 magnetismo espiritual, 32, 96
 magnetismo humano, 29, 47
 magnetismo mixto, 32, 47
 magnetizador, 29, 30, 32, 47, 72, 73,
 75, 81, 91, 117
 males contagiosos, 35
 malestar (después de los pases), 87
 manifestaciones mediúmnicas, 59,
 70, 94
 Manoel Philomeno de Miranda,
 14, 21, 38, 40, 44, 50, 54, 55, 57-
 60, 64, 65, 76, 95
 manos, 9, 13, 15, 16, 39, 41, 46, 49-
 52, 54-56, 58, 60, 66, 73, 75-77, 83
 manos - posición de las, 86
 Mateo, 13, 18

- materia, 28, 29, 31
- mecanismos de los pases, 27, 28, 41, 42, 101
- medicación fuerte, 80
- mediúmnidad curadora, 55
- mediúmnidad intuitiva, 70
- médiums, 16, 27, 30, 55, 58, 63, 64, 66, 70
- médiums pasistas, 16
- mejoría moral, 25
- mente(s), 15, 16, 19, 36, 41-42, 55, 113, 114
- merecimiento, 23, 42, 77
- Michaelus, 14, 75, 79, 81, 90, 96
- mies, 13
- molestias del cuerpo, 16
- moral, 14, 17-22, 25, 30, 32, 33, 34, 42, 57, 59, 78, 97, 100-102, 119
- música, 91, 92
- necesidad(es), 17, 24, 29, 38, 56, 63, 72, 76, 83, 84, 85, 88, 91, 93, 94
- Nuestro hogar, 74, 93
- objetos metálicos, 82
- obreros, 13
- obsesión, 57, 59
- obsesor del paciente, 86
- obsesor del pasista, 90
- opiniones personales, 14, 101
- oración, 17, 33, 34, 41, 42, 45, 55, 57, 60, 63, 69-71, 74, 79, 83-85, 87, 90, 94, 95, 100
- orar, 86, 89
- orientación(es), 24, 71, 81, 101
- orientación al paciente (durante los pases), 85
- orientación mediúmnica (durante los pases), 44 (ver también manifestaciones mediúmnicas),
- paciente(s), 16, 18, 23-25, 29, 30, 32, 34, 38 39, 40-43, 45-49, 51, 52, 54, 56, 57, 70, 72, 75-77, 79, 83-91, 93-97, 101, 102, 114
- pase a distancia, 79
- pases (acción), 15, 16, 19
- pases - aplicación, 16, 34-36, 38-61, 63-67, 69, 71, 76, 78, 82-90, 92-96, 101
- pases circulares, 50, 66
- pases colectivos, 54, 55
- pases confortadores, 9, 13
- pases de liberación, 58
- pases de dispersión, 65 (ver también dispersivos)
- pases (definición), 15, 16, 75
- pases de grandes corrientes, 49, 50
- pases (durante la manifestación mediúmnica), 59, 70, 94
- pases (efectos), 23, 24, 25, 34, 35, 46, 48, 72, 88, 93
- pases en las reuniones mediúmnicas, 63-67
- pases espíritas, 47, 91
- pases longitudinales, 49, 50, 51, 54, 66, 83, 111
- pases - no forzar u obligar, 89
- pases para interrupción de obsesiones, 57-61
- pases perpendiculares, 52, 53, 111
- pases rotatorios, 50, 51
- pases - servicio de, 20, 23, 33, 34, 69-71, 77, 78, 97, 101, 102
- Pases - tiempo, 23, 47, 48, 84
- pases transversales, 44, 51, 52, 53, 111
- pasista(s), 15-24, 33, 39-43, 45, 47, 51, 52, 54, 55, 63, 67, 70-72, 75-91, 93-97, 99-102
- pasista (verdadero), 20
- pasistas - agotamiento de los, 71
- patrón para los pases, 84

PASES A LA LUZ DEL ESPIRITISMO

- pensamiento(s), 15, 31, 33, 40-42, 44, 45, 69, 74, 90, 95, 97, 101
- percepción del aura, 40
- periespíritu(s), 21, 29, 33-36, 40-42
- personas mayores, 81
- pilas humanas, 16
- plantas, 93
- plexos, 36
- posición asumida por el paciente, 87
- preparación, 14, 17, 33, 35, 47, 48, 63, 70, 83, 85, 96, 97, 99-101
- procesos obsesivos, 16, 30, 57-61
- psicofonía - interrupción de la, 60, 95
- puntualidad, 72
- rebeldía, 16
- responsabilidad, 14, 25, 71, 88
- resultado(s), 18, 19, 22, 24, 42-44, 51, 55, 59, 77, 83, 88, 114
- retribución, 18
- reuniones mediúmnicas, 63-67
- Revelación espírita, 27
- sala de pases, 70, 72, 89, 92-96 (ver también local y ambiente), salud (del pasista), 79, 80, 82
- sentido de los movimientos, 46
- sentimiento(s), 17, 24, 33, 55, 98-101
- servicio de pases, 20, 23, 33, 34, 69-72, 77, 78, 97, 101, 102
- servicio providencial, 45
- intonía, 15, 17, 21, 41, 47, 60, 70, 77, 79, 84, 90
- soplos, 96
- técnicas, 43-56, 59, 60, 76-79, 83, 84, 88, 90, 95, 96
- tipos de movimientos, 49-56
- toque (al paciente), 90, 91, 96
- transfusiones de energías psíquicas, 15
- tristeza, 16
- vanidad, 18, 19, 30
- vehículo del pensamiento, 31
- velocidad, 46-48, 77
- vidas microscópicas, 16
- videncia, 40
- vivencia, 21, 22, 106
- voluntad, 5, 15, 17, 19, 20, 24, 31, 41, 42, 45, 56, 57, 73, 93